

presentación era coherente, adecuado y si lograba establecer un ambiente óptimo para su realización; de igual forma se indagó respecto a las instrucciones planteadas para su ejecución, si eran suficientes y precisas; de igual forma, se cronometró el tiempo requerido para la aplicación (Rojas, 1994). “Sobre la base de la prueba piloto, el instrumento de medición preliminar se modifica, ajusta y se mejora, los indicadores de confiabilidad y validez son una buena ayuda. Y estaremos en condiciones de aplicarlo” (Hernández; 1994:262); La prueba se aplicó en la colonia Lázaro Cárdenas, y parte del sector Malvinas (que no estaba contemplada en el estudio) a 35 unidades domésticas representando el 3.5 % del total de la población a estudiar, ello durante el periodo comprendido del 15 al 18 de Marzo de 1996.

#### Levantamiento de datos.

Se inició la aplicación del instrumento de recolección de datos en las colonias mencionadas, mediante entrevista personal con las amas de casa; para la ubicación y distribución de las áreas a cubrir se utilizó el mapa de zonificación obtenido en la fase etnográfica; asimismo fueron establecidos criterios tales como: aplicar el cuestionario exclusivamente a las amas de casa, y en caso de encontrar dos amas de casa en una unidad doméstica, se aplicaría el cuestionario a aquella que por la toma de decisiones o por la distribución de los ingresos era reconocida como cabeza de la familia; asimismo, en aquellos casos donde no existía ama de casa, se aplicaría a la persona que encabeza la unidad doméstica. El periodo de aplicación comprendió del mes de abril a septiembre de 1996, se contó con asesorías periódicas a fin de disipar dudas y unificar criterios en dicha aplicación. Se encuestó un total de 969 unidades domésticas, correspondiendo 488 a la colonia Malvinas y 481 a Santa Lucía, el tiempo de aplicación de cada cuestionario fue entre 35 y 45 minutos aproximadamente.

#### Codificación, captura y procesamiento de datos.

Después del trabajo de campo, las cédulas de entrevista deben prepararse para su adecuado procesamiento; evidentemente, es necesario cerrar aquellas preguntas abiertas y codificar las respuestas, esta codificación transfiere los datos en símbolos numéricos, los cuales deben ser legibles y congruentes con los códigos establecidos (Rojas, 1994); al respecto Briones (1986) menciona, que la codificación implica la elaboración y aplicación de un código a las respuestas obtenidas; para cumplir esta etapa se contó con un manual de codificación<sup>37</sup>, el cual sirvió de guía en dicho proceso, conteniendo las indicaciones a seguir en la aplicación de algunas variables y en los casos que no correspondía dicha interrogante, así como los procedimientos a seguir en las respuestas numéricas

“Para el procesamiento de la información existen diversos métodos, cuya utilización está condicionada por el tamaño de la población estudiada, el número de preguntas del instrumento, las formas de presentación requeridas y el tipo de análisis que se pretende realizar, así como los recursos financieros y materiales disponibles” (Rojas, 1994:185). Inicialmente, se efectuó la captura de los datos en el paquete MS-DOS de Windows, aquí cada uno de los participantes

<sup>37</sup> Véase manual de codificación en anexos.

en el levantamiento de datos, capturó sus cuestionarios, ésta se realizó dos veces a fin de comparar ambos archivos y disminuir los posibles errores de captura; posteriormente se transfirió el archivo de MS-DOS a SPSS (Social Package for Social Sciences) con la intención de efectuar el análisis correspondiente.

De esta manera, nuestra base de datos estuvo conformada por 132 variables, e incluyó información relativa a 969 unidades domésticas; partiendo de ella, cada investigador seleccionó aquellas variables que consideraba pertinentes analizar, estructurando un esquema en función de sus objetivos de investigación; asimismo se efectuaron recodificaciones en algunas variables a fin de optimizar la utilidad de los datos.

#### Descripción de variables utilizadas.

Como hemos mencionado, dentro del cuestionario se plasmaron aquellas interrogantes que respondieron a los objetivos generales y específicos de nuestra investigación, y que consistieron en *conocer el papel que desempeña la mujer en las estrategias de reproducción de unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema*, los tipos de actividades laborales que realiza para proveer recursos y satisfactores a los integrantes de las unidades domésticas y su participación en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción; eligiendo como variables determinantes de la participación laboral femenina: al nivel educativo, número de hijos, edad de la mujer y consecuentemente etapa del ciclo vital en que se encuentre la unidad doméstica; así también su situación socioeconómica (ingreso - egreso); éstas dieron pauta a las interrogantes específicas necesarias a analizar, contenidas en la encuesta<sup>38</sup>. No obstante, a continuación presento aquellas interrogantes utilizadas y las recodificaciones construidas:

- Parentesco: éste, permitió identificar la composición de las unidades domésticas; sin embargo, en su análisis tomamos en cuenta los datos referentes a las amas de casa, esposos e hijos, solamente.
- Sexo: de cada uno de los integrantes de la unidad doméstica.
- Edad (años cumplidos): se registró la información en años cumplidos y de acuerdo a los criterios establecidos para su análisis correspondiente, fue recodificada en intervalos de diez años para la población global encuestada y en intervalos quinquenales en el análisis de las amas de casa, específicamente. Asimismo, en base a la edad de las amas de casa se estableció la categoría: *ciclo vital de la unidad doméstica*.
- Ciclo vital de la unidad doméstica: ciclo joven que comprende la edad fértil de la mujer (de 15 a 44 años de edad) y ciclo avanzado (de 45 años y más).

<sup>38</sup> Véase diseño de encuesta en anexos.

- **Estado civil:** se establecieron las categorías de casado(a), soltero(a), unión libre, divorciado(a), separado(a), viudo(a), madre soltera y no sabe.
- **Lugar de origen:** la información fue registrada considerando las categorías de AMM, Nuevo León urbano, Nuevo León rural, fuera del país, y en cada uno de los estados de la República mexicana fue diferenciando en urbano y rural. En su recodificación se emplearon solamente cinco categorías: nativo del AMM, Nuevo León urbano, Nuevo León rural, de otros estados de la república y de fuera del país.
- **Ultimo grado de estudios (en años):** el registro de este dato fue en número de años de estudios terminados, sin tomar en cuenta la enseñanza preescolar; para su análisis fue recodificada en categorías tales como: sin escolaridad (0 años), instrucción primaria (de uno a seis años), instrucción secundaria (de siete a nueve años), enseñanza media superior o carrera técnica (de diez a doce años) y estudios profesionales ( de trece años y más).
- **Actualmente asiste a la escuela:** permitió conocer la población estudiantil de estas colonias.
- **¿Tiene trabajo o actividad ?:** se tomó en consideración cualquier actividad remunerada o no, excepto trabajos domésticos.
- **¿En que trabaja?:** la información se levantó anotando la ocupación que la entrevistada nos informaba realizar, posteriormente se establecieron códigos para cada una de las ocupaciones registradas; mas tarde fueron establecidos los criterios de recodificación para el esquema ocupacional, con el soporte teórico necesario, las categorías establecidas son las siguientes:

**Sector formal estable.-** comprende a los trabajadores asalariados empleados en empresas (pequeñas, medianas o grandes) que producen bienes y servicios para ser consumidos por la población; estos trabajadores los podemos clasificar en estables (poseen empleos con cierto grado de permanencia, al igual que sus salarios y prestaciones percibidas).

**Sector formal inestable.-** la diferencia con los anteriores refiere a que éstos no gozan de un empleo permanente, la seguridad y sus percepciones de ingresos son esporádicas.

**Sector informal.-** comprende a los trabajadores no asalariados, es decir aquellos que trabajan por cuenta propia y que tienen como principal instrumento de producción su fuerza de trabajo, así como personas que desempeñan oficios personales contando con un pequeño espacio para desarrollarlas. Estas personas en la mayoría de los trabajos que desempeñan, requieren de un gran esfuerzo, continuidad y largas jornadas obteniendo un ingreso muy bajo e inestable; así mismo, se encuentran aquellos trabajadores que cuentan con sus instrumentos (físicos) necesarios para el desempeño de su actividad (mariachis, albañiles, peluqueros, mecánicos, entre otros). Cabe destacar que en estos trabajos la inestabilidad se refiere a la permanencia en el empleo y la percepción del ingreso.

El esquema "ocupacional" construido con base a los criterios antes mencionados y con los datos obtenidos en la aplicación de los cuestionarios, es el siguiente.

1.- Ocupaciones pertenecientes al sector formal estable.

002 Afanadora.	009 Auxiliar de contador.
010 Auxiliar de oficina.	011 Auxiliar de pieles.
026 Barrendero.	029 Bloquero.
030 Capturista.	034 Checador de tubería (agua y drenaje).
035 Chofer (taxi, aplanadora, urbano, etc...)	039 Conserje de escuela.
040 Contador público.	041 Contratista.
046 Despachador de gasolina.	049 Empleado (oficinista, car-wash, etc...).
059 Inspector en ruta urbana.	060 Intendente.
062 Jefe de embarcación.	063 Jefe de señalamiento vial.
068 Maquinista.	070 Mecnógrafo.
077 Obrero.	078 Obrero especializado.
079 Operador de grúa en taller.	080 Pensionado.
087 Policía.	088 Policía auxiliar.
089 Policía privado.	090 Prefecto en secundaria.
091 Programador analista.	092 Recepcionista.
094 Repostero.	095 Secretaria.
096 Soldado de ejército.	098 Supervisor de obras.
107 Vigilante.	

2.- Ocupaciones pertenecientes al sector formal inestable.

001 Adoquinero.	005 Albañil.
027 Becario de gobierno.	031 Carnicero.
032 Carpintero.	033 Cerrajero.
036 Cobrador.	037 Cocinero.
038 Comerciante (varios).	043 Dentista.
047 Electricista.	048 Electrónico.
050 Enderezado y pintura.	051 Envasador.
055 Herrero.	056 Hojalatero.
058 Impermeabilizador.	076 Obrero en maquiladora.
104 Velador.	

### 3.- Ocupaciones pertenecientes al sector informal.

004 Aguador.	006 Alfarero.
007 Arbitro de fut-ball.	008 Arreglador de chapas-elevadores.
012 Ayudante de albañil.	013 Ayudante de carpintero.
014 Ayudante de chapotero.	015 Ayudante de chofer.
016 Ayudante de cocinero.	017 Ayudante de ebanista.
018 Ayudante de herrero.	019 Ayudante de manten. de aires.
020 Ayudante de mecánico.	021 Ayudante de plomero.
022 Ayudante de soldador.	023 Ayudante de vendedor.
024 Ayudante en compra venta de material.	025 Ayudante de taller.
028 Biselador (instalación de tuberías).	042 Cuidador de carros.
044 Dependiente de tienda.	045 Desempleado.
052 Estilista.	053 Fierro.
054 Fletero.	057 Huesero (trabaja en huesería).
061 Jardinero.	064 Jornalero.
065 Lava carros.	066 Limpia nopales.
067 Machetero.	069 Mariachi.
070 Mecánico.	072 Mensajero.
073 Mercado rodante.	074 Mesero.
075 Niñera.	080 Pailero.
082 Pepenador.	083 Pesador de carga (central de abasto).
084 Pintor.	085 Plafonero.
086 Plomero.	093 Recolector de basura.
097 Soldador.	099 Tapicero.
100 Taquero.	101 Tornero.
102 Tortillero.	103 Trabajo doméstico asalariado.
105 Vendedor.	106 Vendedor de comida.
108 Voceador.	109 Vulcanizador.

- Tipo de unidad doméstica: se anotó la categoría a la cual pertenecía de acuerdo a la composición y tamaño de la unidad. Estableciendo categorías tales como: nuclear, extensa, monoparental encabezada por mujer, monoparental encabezada por hombre, monoparental compuesta, extensa, atípica y de coresidencia.
- ¿Quién hace y quién ayuda a hacer cada una de las siguientes actividades? se tomó información respecto a cocinar, lavar y planchar, limpiar la casa, cuidar a los niños, hacer mandados y hacer reparaciones en la casa, lo cual nos permitió visualizar la organización de las actividades domésticas.
- Dinámica familiar: la información fue tomada tal y cual fue registraba, de la pregunta 28 a la 39, las cuales refieren a quién toma o ha tomado las decisiones respecto a escoger el lugar para vivir, comprar muebles o aparatos, escoger que hacer los fines de semana, entre otros aspectos.

- **Consumo:** al igual, se tomó la información tal y cual fue registrada, de la pregunta 40 a la 54.
- **Participación de la mujer:** se analizó la información de las preguntas 55 a 57 y de la 60 a la 67, tal como fue registrada.
- **Vivienda:** a fin de conocer el contexto habitacional de las unidades domésticas se consideraron las siguientes preguntas: de la 78 a la 83, y de la 89 a la 101; de esta forma obtuvimos información referente a la propiedad de la vivienda, servicios a que tiene acceso, entre otros.
- **Redes:** las preguntas 118 a la 132 nos aportaron información sobre las redes de intercambio y reciprocidad.

Las variables específicas cuya información respondió a los objetivos de investigación son las siguientes:

**Definición nominal:** participación laboral femenina.

- **Definición operacional:** desempeño de un trabajo o alguna actividad a cambio de la cual se reciba una remuneración monetaria o en especie.
- **Indicadores:** grado de participación femenina en actividades económicas formales o informales.
- **Preguntas o ítems:**
  - Cerradas: ¿Tiene trabajo o actividad?
  - En abanico: ¿En qué trabaja?
  - Cerradas: ¿Hace usted alguna otra actividad que le deje dinero?

**Definición nominal:** estructuración de estrategias de reproducción.

- **Definición operacional:** toma de decisiones respecto al desarrollo y desempeño de la unidad doméstica y sus integrantes.
- **Indicadores:** grado de participación femenina en la toma de decisiones respecto a nuevos roles o actividades a desempeñar por parte de los integrantes de la unidad doméstica.
- **Preguntas o ítems:**
  - Abanico: ¿Quién toma las decisiones referentes a lugar para vivir, comprar muebles o aparatos, escoger que hacer los fines de semana, decidir como gastar el dinero de la familia, decidir cuantos hijos tener, decidir si los hijos estudian o trabajan?

**Definición nominal:** ejecución de estrategias de reproducción.

- **Definición operacional:** puesta en práctica de decisiones planteadas respecto a nuevos roles o actividades a desarrollar, por los integrantes de la unidad doméstica.
- **Indicadores:** grado de participación femenina en la ejecución de las decisiones tomadas.
- **Preguntas o ítems:**
  - Cerrada: ¿Quién estudia (actualmente asiste a la escuela)? ¿Quién trabaja (tiene trabajo o actividad)?
  - Abanico: ¿quién hace y quién ayuda a cocinar, lavar y planchar, limpiar la casa, cuidar a los niños y hacer reparaciones en la casa.
  - Abanico: si usted trabaja ¿Quién cuida a sus hijos pequeños?<sup>39</sup>

**Estadísticos empleados:**

Los estadísticos empleados para el análisis e interpretación los datos obtenido, son los siguientes:

- Porcentajes y proporciones, permitieron efectuar comparaciones entre los grupos de estudio, resultados que fueron presentados a través de tablas comparativos.
- Estadística descriptiva, permitió describir los valores o puntuaciones obtenidas en cada variable a través de distribución de frecuencias relativas y acumuladas, siendo representadas mediante gráficos; medidas de tendencia central que son “puntos en una distribución, los valores medios o centrales de ésta, asimismo nos ayudan a ubicarla dentro de una escala de medición”(Hernández, 1994) dentro de éstas utilizamos la media aritmética, la cual facilitó la visualización de los promedios medios de algunas variables, tales como edad, escolaridad, entre otras.

Teniendo los cuadros de análisis procedimos a la interpretación de los datos, “de manera general, podemos decir que la interpretación comprende la comparación de los resultados del análisis con los objetivos del estudio” (Briones, 1994:16). Resultados que son presentados en el siguiente capítulo.

### **2.2.3.- Investigación cualitativa.**

La metodología cualitativa refiere al “tipo de investigación que produce datos descriptivos: la propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (Taylor y Bogdán, 1984:27) lo anterior nos indica que los grupos o áreas de estudio son abordados como un todo dentro de su propio marco de referencia o ambiente en que habitan, obteniendo un conocimiento directo y concreto de su vida social. Los investigadores cualitativos interactúan

<sup>39</sup> Véase cédula de entrevista y manual de codificación en anexos.

de forma natural con los informantes, siguiendo un ambiente de conversación normal y coloquial, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas, por ello debemos tratar de respetar la lógica de la persona entrevistada, captando la información y el contenido que el informante narre; la forma de relacionarse con los entrevistados los hace “sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio” (Taylor y Bogdán, 1984:20).

Ante lo anterior, consideramos que en esta fase, a través de las entrevistas profundas ampliamos el conocimiento de la cotidianidad de las unidades domésticas, así como el hacer, quehacer y pensar de las amas de casa en la estructuración y puesta en práctica de estrategias de reproducción; la entrevista profunda proporciona “mayor cantidad de tópicos sobre la experiencia vital de un individuo, sus concepciones, creencias, percepciones, prácticas, hábitos y costumbres”(Infante, 1996:10); es decir permite obtener un mayor conocimiento sobre el entrevistado. El interés de la investigación cualitativa es buscar información profunda e íntima de algunas personas “acerca del cómo y porqué, las gentes piensan y dan sentido a lo que hacen, más que buscar lo que las personas hacen o creen a larga escala” (López, 1996:92).

Criterios de selección de la unidad de análisis.

La unidad de análisis para la realización de las entrevistas profundas fue el ama de casa, para ello, de las 969 unidades domésticas abordadas en la fase cuantitativa se identificaron a aquellas existen amas de casa, siendo un total de 938 unidades, de éstas se eligieron a unidades domésticas, cinco en cada colonia, tomando como criterio su disponibilidad y capacidad de comunicación. La selección se efectuó durante la etapa de aplicación de la encuesta en la que se identificaron las posibles candidatas Esta fase es importante, puesto que permitió comprender de una manera profunda y amplia la dinámica familiar y el papel que desempeña la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción en las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. “La investigación cualitativa es más bien intensiva y ella se interesa sobre todo a casos y muestras restringidas pero estudiadas en profundidad” (López, 1996:90).

Guía de entrevista profunda.

Tomando como base los objetivos de la investigación, procedimos a integrar y elaborar la guía de entrevista, siendo conformada por diversos aspectos; sin embargo, en algunos casos no se cubrieron algunas subcategorías. La realidad es dinámica y cambiante, funciona en un momento dado y en su contexto; sin embargo, todo cambia. La entrevista profunda desarrollada se compuso de los siguientes rubros<sup>40</sup>:

A) Datos generales de la unidad doméstica e integrantes.- Esta información fue obtenida a través de la investigación cuantitativa, sin embargo es necesario retomarlos para ubicar el contexto en que habita la entrevistada.

<sup>40</sup> Véase guía de entrevista en anexos.



- B) Datos de la unidad doméstica de origen.- Éstos nos proporcionan información relacionada con el ambiente familiar, socioeconómico y cultural en que la entrevistada creció (tamaño y composición de la unidad doméstica y ocupación de los padres).
- C) Datos generales de la entrevistada.- Se obtuvo información general sobre la entrevistada, tales como escolaridad (desempeño escolar), estado civil y reseña ocupacional.
- D) Dinámica familiar.- Comprende la organización de la unidad doméstica, actividades domésticas, toma de decisiones y comunicación en la propia unidad.
- E) Aspecto laboral e ingresos.- Ésta incluye las actividades laborales sean formales y/o informales, al igual que las estrategias asistenciales.
- F) Redes de ayuda mutua.- Contiene información referente a las redes de reciprocidad e intercambio entre familiares, amigos y compadres.
- G) Aspecto de egreso familiar.- Refiere al destino de los ingresos de la unidad doméstica.
- H) Ahorro.- Contiene información relativa a las estrategias de ahorro implementadas por la unidad doméstica, en bancos, en la propia casa o a través de tandas.

La flexibilidad característica de la entrevista en profundidad permitió incluir el hacer, sentir y pensar de las amas de casa, al igual que nuevas categorías y subcategorías, tal es el caso de la categoría *afectividad*, en donde se incluyeron diversos comentarios expresados al respecto.

#### Proceso de levantamiento de datos.

Los casos seleccionados fueron visitados en repetidas ocasiones con la finalidad de recabar la información requerida, que se concentró en amplias notas tomadas por el investigador. La transcripción de las notas se realizó a través del diario de campo ( instrumento indispensable en Trabajo Social) en donde se incluyeron tres tipos de notas siguiendo a Deslauriers (1991).

**Notas metodológicas:** En ellas se incluye información específica del proceso empleado en la elección de las unidades de observación, las dificultades encontradas, las diferencias existentes entre el planeamiento inicial y lo ejecutado en campo, las razones y criterios de modificación; a través de ellas fue posible reconstruir la metodología empleada en la investigación.

**Notas teóricas:** En estas el investigador interpreta, deduce y concluye respecto a la información obtenida en campo; creando conceptos y estableciendo relaciones entre ellos; analiza y da sentido a los datos explicando y vinculando conceptos. Esta fase es ejecutada y desarrollada básicamente por la intuición, experiencia, conocimiento del tema y especificidad de los objetivos de investigación.

Notas descriptivas.- Aquí se anotó información respecto al espacio observado, las acciones realizadas por la persona objeto de estudio; ésto facilitó reconstruir la intervención entre objeto de estudio e investigador.

Después del levantamiento de datos se elaboró un cuadro de categorías y códigos que permitió la sistematización de la información obtenida.

### Procesamiento de Información.

Para el procesamiento de la información recabada empleamos un sistema de códigos conformado por categorías y subcategorías, las cuales permitieron organizar la información para su posterior análisis; "cada categoría es un denominador común en el cual pueden ser agrupadas de una manera natural un conjunto de enunciados sin forzar el sentido" (L' Ecuyer, 1987:56)<sup>41</sup>.

De esta manera nuestro procedimiento fue estructurado siguiendo a Lazarsfeld y Bartón<sup>42</sup>, quienes argumentan que el análisis debe cumplir el "requisito de corrección lógica", ello implica que el sistema de categorías sea exhaustivo y éstas, sean mutuamente excluyentes; es decir exhaustivo porque siempre se encontrará una categoría donde colocar cada uno de los ítems importantes del contenido y será mutuamente excluyente si existe un lugar y sólo uno para colocar cada ítem dentro de ese sistema de categorías. El sistema de categorización utilizado fue el siguiente:

### Sistema de categorización para el análisis del material cualitativo

Zona: *Pobreza Extrema (PE)*  
 Colonia: *Santa Lucia*

Zona: *Pobreza (P)*  
 Colonia: *Malvinas*

Categoría: *A) Datos generales de la unidad doméstica e integrantes.*  
 Subcategorías: A1) Datos generales de los integrantes y entrevistada.  
 A2) Ocupación del esposo.

Categoría: *B) Datos de la unidad doméstica de origen.*  
 Subcategorías: B1) Tamaño y composición de la unidad doméstica (orden de nacimiento .....que ocupa la entrevistada dentro de la unidad).  
 B2) Ocupación de los padres.  
 B3) Dinámica familiar.

<sup>41</sup> Citado por Deslauriers (1991).

<sup>42</sup> Citados por Festinger y D. Katz (1993).

**Categoría:** *C) Datos generales de la entrevistada.*

**Subcategorías:** C1) Escolaridad (desempeño escolar).  
C2) Estado civil ( tiempo, edad que tenía al adoptar su actual estado .....civil).  
C3) Reseña Ocupacional (edad de inicio, tipos).

**Categoría:** *D) Dinámica familiar.*

**Subcategorías:** D1) Tamaño y composición de la unidad doméstica  
D2) Organización de la unidad doméstica.  
D2.1) Actividades domésticas.  
D2.2) Toma de decisiones.  
D2.3) Comunicación dentro de la unidad doméstica

**Categoría:** *E) Aspecto laboral e ingresos.*

**Subcategorías:** E1) Estrategias económicas de reproducción.  
E1.1) Formales (trabajo o actividad realizadas con regularidad).  
E1.2) Informales constantes (actividades diversas complementarias).  
E2) Estrategias asistenciales (apoyo de instituciones públicas y privadas).

**Categoría:** *F) Redes de ayuda mutua.*

**Subcategorías:** F1) Familiares.  
F2) Amigos.  
F3) Compadres.

**Categoría:** *G) Aspecto de egreso familiar.*

**Subcategorías:** G1) Vivienda (renta, terreno, construcción).  
G2) Alimentación.  
G3) Educación  
G4) Mobiliario.

**Categoría:** *G) Ahorro.*

**Subcategoría:** G1) Bancos.  
G2) Tandas.  
G3) En el hogar.

**Categoría:** *H) Afectividad.*

Este sistema de categorías y subcategorías permitió organizar la información, facilitando el conocimiento a profundidad de los diversos factores inmersos en la dinámica cotidiana de las amas de casa, puesto que, con ello penetramos en las complejas y rutinarias jornadas laborales, en la múltiples decisiones y formas de organizarse en su cotidianidad; teniendo la oportunidad de reflexionar sobre el papel que desempeña la mujer en la sociedad actual.

### **2.3.- Validez y confiabilidad.**

En toda investigación se miden las variables contenidas en las hipótesis de investigación o en los objetivos que rigen el estudio, a través de un instrumento de recopilación de información; que debe cubrir los requisitos de validez y confiabilidad.

La validez hace referencia “al grado en que un instrumento de medición mide realmente la(s) variable(s) que pretende medir” (Hernández, 1994:338). La confiabilidad se refiere a la aplicación de dicho instrumento al mismo objeto de estudio o a otros, pero en un contexto similar, produciendo los mismos resultados.

Al respecto, podemos mencionar que en la fase cuantitativa privilegamos la aplicación de una encuesta sistematizada, precodificada, considerando el alcance que posee como instrumento de recopilación de datos, las diversas etapas empleadas para su elaboración nulifican la improvisación; el instrumento fue elaborado exprofeso para el estudio de esa realidad, con un lenguaje coloquial y sencillo, obteniendo información concerniente a todos los integrantes de las unidades domésticas.

En este mismo orden de ideas, tenemos la plena seguridad de la confiabilidad de nuestra investigación, dado que a través del mismo instrumento, 7 estudiantes abordaron temáticas diferentes en la misma área de estudio, brindándonos evidencia empírica; asimismo, los hallazgos encontrados muestran similitud con otras investigaciones realizadas anteriormente.

En relación a la fase cualitativa podemos argumentar que su validez y confiabilidad (fidelidad) es expresada por el hecho de que la guía de entrevista elaborada para este estudio comprende una serie de categorías sobre aspectos contextuales de la participación laboral femenina, la flexibilidad del instrumento permitió crear nuevas categorías de acuerdo a la información obtenida con cierta frecuencia en las entrevistadas, tal es el caso de la afectividad. Y podemos asegurar acerca de la validez de la guía de entrevista, dado que respondió a los objetivos para los que fue elaborado.

Por consiguiente, consideramos que la complementariedad de los métodos enriqueció el conocimiento amplio y profunda del papel de la mujer en las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema.

Dentro de las limitaciones acontecidas en la presente investigación, se encuentran las deficiencias de confiabilidad, ésto a raíz de que se trata de un estudio de caso, por lo que no sabemos si el instrumento proporcione los mismos resultados en otra realidad, no podemos generalizar. Por otra parte, podemos mencionar en la fase cuantitativa: las relativas a ciertos grados de insuficiencia en la unificación de criterios para la aplicación del instrumento, sin embargo, a través de las constantes reuniones disminuyó dicha insuficiencia. En la fase cualitativa, la constante actividad de las amas de casa, en ocasiones originaba detener la entrevista y regresar posteriormente, perdiendo ilación en los temas tratados en la sesión; en su

mayoría las amas de casa no permitieron grabar la entrevista, sin embargo con la adecuada recopilación de amplias notas, ésto fue superado.

De esta forma, finalizamos el proceso metodológico a través del cual fue realizada nuestra investigación; en el siguiente capítulo damos a conocer los hallazgos en relación al papel que desempeña la mujer en la estructuración de estrategias de reproducción dentro de unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema.

### **CAPÍTULO 3. MUJERES, UNIDADES DOMÉSTICAS Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN.**

Después de presentar los capítulos que brindan el soporte teórico para estudiar la temática y detalles del proceso metodológico implementado en esta investigación, es necesario abordar el análisis e interpretación de los datos obtenidos en las poblaciones estudiadas, no sin antes mencionar que se trata de un estudio de caso de las colonias Malvinas y Santa Lucía del Municipio de General Mariano Escobedo.

Consideramos este trabajo como una contribución al conocimiento del dinamismo de las unidades domésticas, proporcionando pistas para estudios futuros, por lo que en este capítulo abordaremos el papel que desempeña la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción en unidades domésticas pobres y en pobreza extrema, y los tipos de empleo que realiza para proveer recursos y satisfactores a los integrantes de las unidades domésticas.

A través de los datos obtenidos conocimos el ámbito en que las mujeres habitan y estructuran sus estrategias de reproducción diaria y los factores que facilitan u obstaculizan su realización; factores tales como *estado civil, edad, nivel educativo, etapa de ciclo vital de la unidad doméstica que implica: número de hijos dependientes, edad de éstos, y la insatisfacción de necesidades básicas de los integrantes de la unidad*; mismos que estimulan la participación femenina en el ámbito laboral; originada por una inserción laboral en empleos formales con las prestaciones correspondientes, en subempleos o a través de la realización de diversas actividades generadoras de ingresos; así como la estructuración de diversas estrategias de reproducción.

Ante este marco referencial, nuestro análisis inicia con la presentación de la información correspondiente a las condiciones generales de las colonias Malvinas y Santa Lucía, con el fin de tener un marco contextual socioeconómico de las unidades domésticas; posteriormente nos enfocaremos a la descripción de las características generales de las poblaciones; abordando seguidamente la composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades

domésticas, a través de lo cual podremos identificar el papel que desempeña la mujer dentro de las unidades domésticas.

### **3.1.- Marco contextual histórico-socioeconómico de las poblaciones estudiadas.**

El Área Metropolitana de Monterrey de acuerdo a cifras emitidas por el censo de población de 1990, alberga a una población total de 2,532,349 hab. aproximadamente; sin embargo, debido a la situación económica que impera en el país y a los diversos factores condicionantes y obstaculizadores tales como nivel educativo, capacitación, entre otros; la población en estrato pobre y en pobreza extrema se incrementa cada vez más. A nivel estatal Nuevo León en 1990, de su población de 12 años y más, el 45.9 % es económicamente activa y el 52.2 % es inactiva.

El municipio de General Mariano Escobedo se encuentra ubicado dentro del Área Metropolitana de Monterrey (AMM), colinda con los Municipios de Monterrey, San Nicolás de los Garzas, Garza García, Hidalgo y Carmen; posee una extensión territorial de 207 km<sup>2</sup>.

En 1604 fue fundado este municipio con el nombre de Hacienda Topo de los Ayala; más tarde, el 24 de febrero de 1868 recibió el nombramiento de Villa y fue hasta el 10 de noviembre de 1981 cuando fue erigido Ciudad. Se ha tomado al municipio como polo de desarrollo habitacional, aún cuando carece en gran medida de agua. Hacia 1878 el río pesquería fue la fuente de vida de Llano de Topo Grande, hoy Escobedo. A lo largo de este río se establecieron los primeros jacales (casas), con techo de paja, así como fincas construidas con paredes de adobe, lechedumbre de morrillo y residencias en sillar.

La explosión demográfica unió a Escobedo al ÁMM; así la metrópoli llegó a General Escobedo y con ello, nuevos pobladores se integraron a la comunidad desapareciendo las grandes quintas y los ejidos aledaños, dando lugar al surgimiento de diversas colonias populares; tales como: Fomerrey 9, Celestino Gazca, Infonavit, el predio las Malvinas, entre otras. Estos predios dieron solución parcial a la demanda de tierra urbana solicitada por la metrópoli. Así Escobedo tuvo un crecimiento demográfico, que ocasionó una demanda de servicios que no pudieron resolverse, de tal forma que su población creciente se unió a la dinámica de la época actual. Asimismo, en la década de los 70' fueron instaladas en Escobedo maquiladoras, una fundidora pequeña, e industria de la transformación que se integró al desarrollo y cambio de estructura en el municipio. Hacia 1959, ya constituido Escobedo en Municipio los hogares contaron con agua potable y energía eléctrica; asimismo se construyeron escuelas y un centro social.

La colonia Malvinas se constituyó en el año de 1987, a través de la invasión de terrenos por gente agremiada a la Confederación de Trabajadores Mexicanos, durante tres años los pobladores estuvieron en calidad de invasores y en repetidas ocasiones fueron expulsados, sin embargo después de diversos trámites y diligencias les fueron entregadas sus escrituras, proporcionándoles al igual servicios de agua potable y energía eléctrica. La información

obtenida a través del INEGI nos expresa que la colonia Malvinas posee una población total de 2,713 personas, de las cuales encontramos 1,387 del sexo femenino y 1,326 del sexo masculino, al respecto podemos mencionar que a través de la investigación cuantitativa obtuvimos una población total de 2,204 personas, correspondiendo 1,136 del sexo femenino y 1,068 del sexo masculino; cabe mencionar que no fue entrevistada la colonia en su totalidad, delimitándonos exclusivamente a los sectores la Cuchilla, Mártires del 36, Praderas del Topo, U.C.A.M. y una parte del sector Malvinas<sup>43</sup> (INEGI, 1990).

La colonia tiene servicio de autobuses y microbuses urbanos, y taxis; que la comunican con el Municipio de San Nicolás de los Garzas. La población dispone de diversos comercios en su periferia tales como venta de materiales de construcción, misceláneas, expendios de cervezas, carnicerías, papelerías, tortillería, tienda de abarrotes, fruterías, panadería, estéticas, video juegos y venta de productos diversos como pañales, hielo, bollos, y antojitos por las noches (tostadas, tacos, hamburguesas...)

El sector Malvinas posee 579 viviendas habitadas (INEGI, 1990), las cuales son en su gran mayoría de concreto, con techos de placa o de láminas de asbesto; en relación a las calles de la colonia, algunas poseen pavimento y otras están embutidas con material de desecho; se cuenta con los servicios de agua potable, energía eléctrica y teléfonos públicos. En la colonia se cuenta con escuelas de educación preescolar y primaria, a las cuales asiste la población infantil malvinense, la educación secundaria es ofrecida en la colonia continua. Asimismo, existe un centro de atención médica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Con respecto a la colonia Santa Lucia, ésta es de reciente creación; en el mes de noviembre de 1993, se produjo una invasión por personas afiliadas a la Confederación Regional de Obreros y Campesinos (CROC) fin de que sus demandas de terrenos para vivienda propia fuesen atendidas por Fomerrey; el 28 de enero de 1995, un total aproximado de 300 familias invadieron por segunda ocasión dichos terrenos, originándose conflictos entre la fuerza pública y los colonos; sin embargo, el 7 de febrero del mismo año les fueron asignados los terrenos y a partir de ese día los colonos se instalaron en sus terrenos, a pesar de que algunas familias no habían cubierto los \$1800.00 de enganche, solicitados por Fomerrey. De la misma manera se suscitaron otras invasiones por gente agremiada a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) y Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), quienes fueron ubicados en terrenos que se encuentran localizados a las faldas del cerro del Topo Chico, colindando con la colonia Pedregal del Topo chico y Eulalio Villareal<sup>44</sup>. De esta forma los colonos se instalaron en sus predios e iniciaron la construcción de sus casas, ello con materiales de rehuso; los líderes a través de las reuniones semanales con los vecinos designaron a los jefes de manzana y de esta forma se organizaron para realizar las diversas gestiones y solicitudes ante las instituciones públicas.

Como mencionamos, la colonia posee poco tiempo de haberse constituido, por ello no se cuenta con información estadística de la población que la habita; los lucinenses emplean como medio de transporte los servicios de autobuses y microbuses urbanos. La población

<sup>43</sup> Véase mapa de zonificación en anexos.

<sup>44</sup> Véase mapa de zonificación en anexos.



generalmente realiza sus compras semanal o quincenalmente en las tiendas de auto servicio cercanas (Soriana y Gigante) o en las tiendas de abarrotes de la colonia Eulalio Villareal; no obstante, en la colonia se localizan pequeños expendios de abarrotes, frituras, galletas, refrescos, cervezas, bollos, y antojitos en los fines de semana; asimismo frecuentemente asisten a la colonia vendedores ambulantes de frutas, carnes y verduras; de igual forma, en la colonia existen diversos letreros ofreciendo servicios de costura, cortes de cabello, arreglo de aparatos eléctricos, entre otros. Las unidades domésticas están integradas principalmente por parejas jóvenes, teniendo de uno a tres hijos; posteriormente corroboraremos ésto con los resultados obtenidos.

En el momento de la investigación las viviendas se encontraban construidas con una diversidad de materiales que van desde bloques, con techos de placa o lámina, hasta aquellas de madera, tarimas, lámina de cartón, plástico o materiales de desecho; la colonia se encontraba dentro de un proceso dinámico de formación, puesto que su imagen cambiaba constantemente en pocas semanas, la mayoría de las viviendas estaban en proceso de construcción, levantando cimientos, realizando zapatas, o formando las paredes; algunas de las casas tenían techos de lámina metálica, sujetadas con cables, amarradas con bloques o piedras grandes, u otros objetos pesados para evitar que estas volasen. Las casas terminadas eran muy pocas, en su mayoría estaban conformadas de un cuarto de bloques y por un lado de ellas un tejaban con materiales de desecho, complementando así la vivienda.

Enfrente de las casas y en la vía pública, era posible encontrar materiales de construcción, algunos nuevos y en otros casos de desechos, al igual se encontraban introduciendo el servicio de drenaje; el terreno se observaba desnivelado en mayor proporción; los pobladores contaban con energía eléctrica, sin medidores, algunos hogares tenían servicio de agua domiciliaria y los demás eran atendidos a través de pipas de servicios primarios del municipio; asimismo, este último atendía la recolección de basura cuya continuidad en el servicio es insuficiente, ocasionando aglomeración de basura y moscas; al igual cabe mencionar que debido a que la colonia se encuentra ubicada a la vera del cerro del Topo Chico algunos habitantes utilizaban este lugar para la eliminación de excretas y como basurero, provocando en tiempos de calor, enfermedades en los infantes, principalmente en aquellos que viven cerca. Cabe mencionar que las familias que habitan en esta área se unieron realizando deshierbe y recolección de la basura, al igual solicitaron ayuda al municipio para su traslado a los basureros correspondientes; en esta labor participaron también los jóvenes, formando canchas de fútbol, para sus actividades recreativas.

En la colonia no existían instalaciones educativas por lo que la población infantil lucinense asistía a las escuelas de educación preescolar, primaria y secundaria, ubicadas en las colonias aledañas: Jardín de Niños "Nueva Creación" en el cual se imparten los tres grados en turno matutino, la escuela Primaria "Manuel Ávila Camacho" en donde se impartían los seis grados en dos turnos, ambas instituciones educativas pertenecen a la colonia Eulalio Villareal, esta escuela primaria a la llegada de los colonos se saturó y las aulas fueron insuficientes, dando lugar a planes de instalar aulas móviles. La población en edad de educación secundaria, asiste a las instalaciones ubicadas en la colonia Pedregal del Topo Chico, en la cual se imparten los

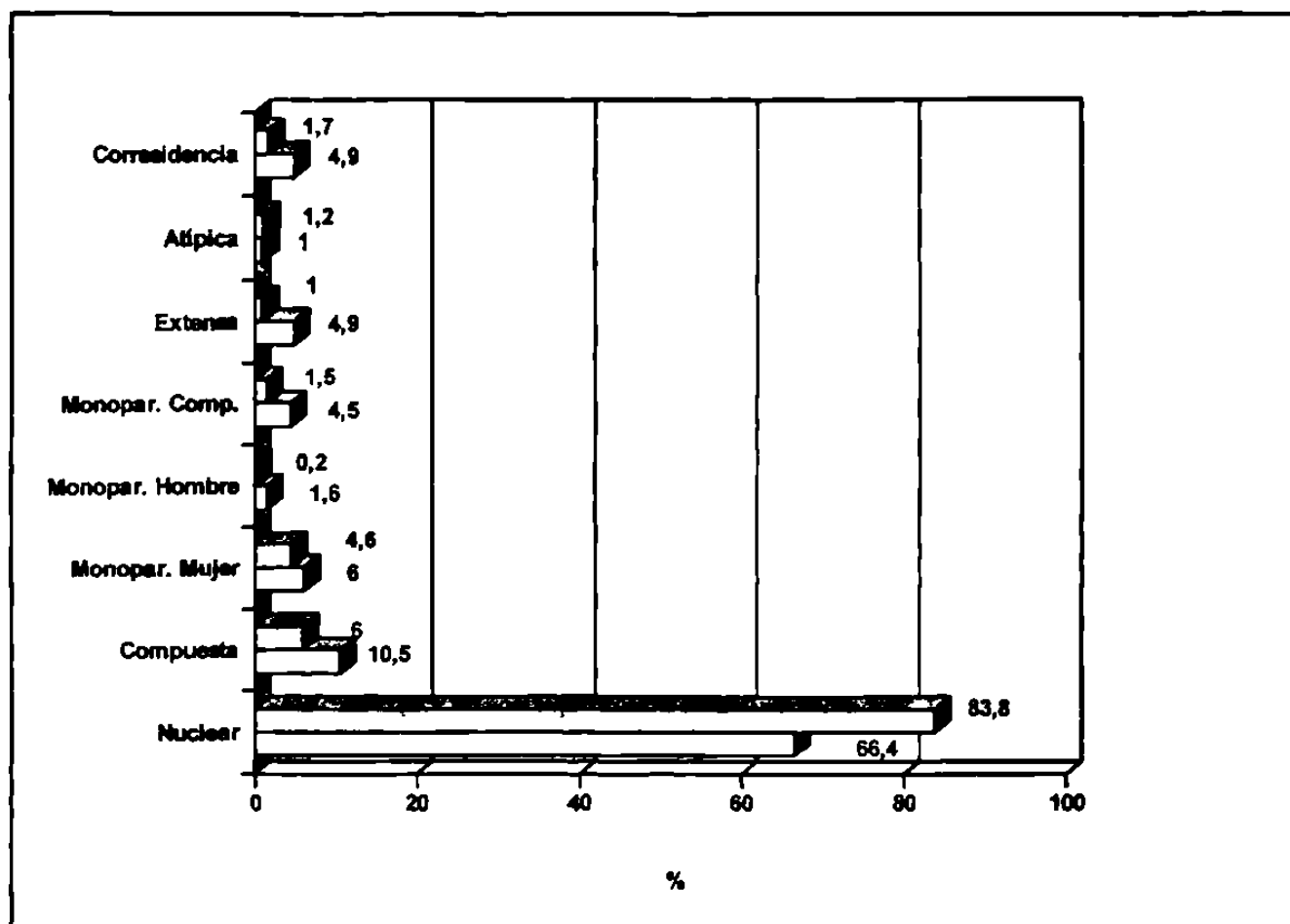
tres grados en dos turnos. Respecto a la atención médica, existe un centro de la Secretaría de Salubridad y Asistencia que proporcionaba atención a las familias lucinenses.

Esta información proporciona un marco contextual socioeconómico dentro del cual se relacionan y se desarrollan cotidianamente los habitantes de las unidades domésticas; lo anterior nos permite identificar los factores generales que favorecen, exigen o impiden la realización de diversas actividades o estrategias; ahora, nos enfocaremos a la descripción de las características generales de la población.

### **3.2.- Características generales de la población encuestada.**

La información relativa a las características generales de la población encuestada, permitió conocer los rasgos principales de un total de 969 unidades domésticas que corresponden a las colonias Malvinas y Santa Lucía del Municipio de General Mariano Escobedo, en las cuales se aplicaron 488 y 481 cuestionarios respectivamente. Los habitantes de estas unidades domésticas sumaron una población total de 2204 en la colonia Malvinas y sus sectores (la Cuchilla, Mártires del 36, Praderas del Topo, U.C.A.M. y una parte del sector Malvinas), y 1907 en la colonia Santa Lucía. No obstante el número similar de unidades domésticas encuestadas, el volumen de población difiere debido a las características propias de cada colonia; por ejemplo, Santa Lucía es una colonia joven formada a principios del 1995, sus habitantes son generalmente unidades domésticas nucleares integradas por matrimonios jóvenes con uno o dos hijos principalmente. Con la finalidad de ilustrar lo anterior, presentamos la distribución de los tipos de unidades domésticas en el siguiente gráfico.

## GRÁFICA No. 1

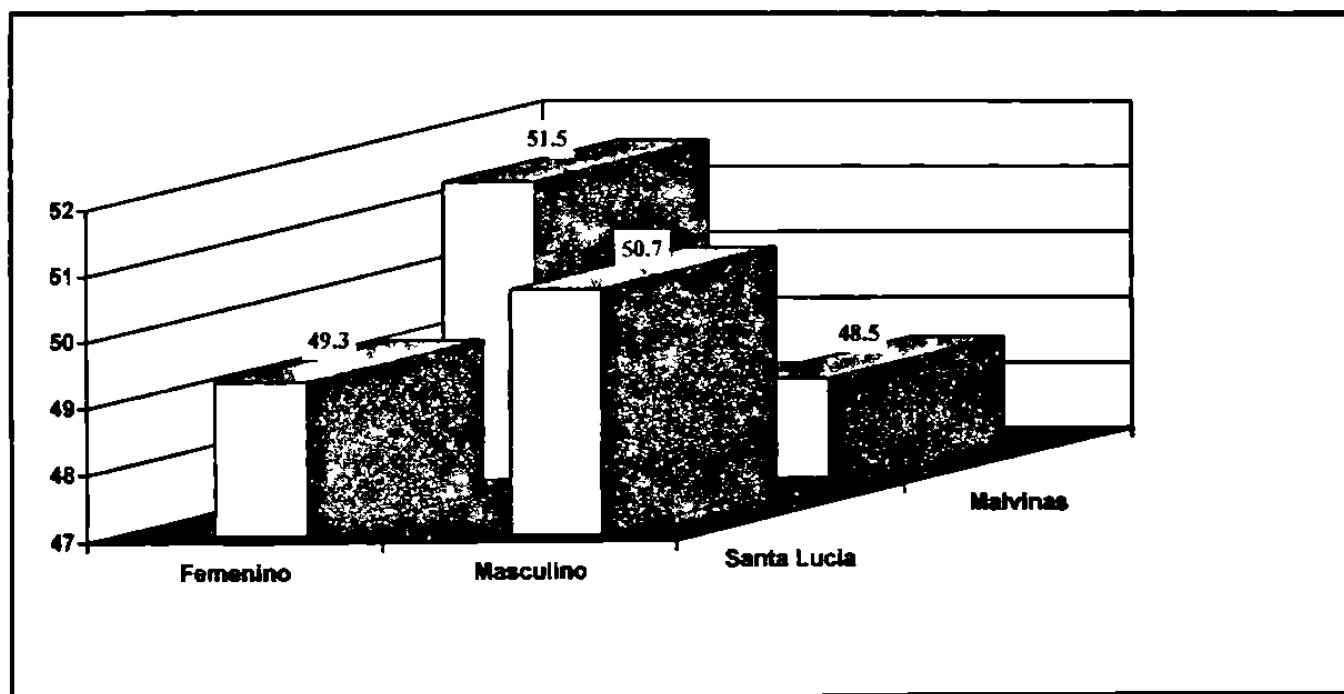
*Tipos de unidades domésticas*

La gráfica precedente nos muestra las diferencias en relación a la constitución de las unidades domésticas. Así encontramos un 83.8 % de unidades nucleares en la colonia Santa Lucía, en comparación al 66.4 % en Malvinas, ello nos demuestra que las unidades domésticas de la colonia Santa Lucía son de constitución reciente, y estimamos que esto guarda relación con la edad de la colonia, puesto que encontramos en mayor proporción unidades domésticas que anteriormente no contaban con una vivienda propia, y que en esta colonia encontraron la oportunidad de tener un lote y una casa propia. De igual forma, podemos notar que en relación a los otros tipos de unidades domésticas la colonia Malvinas presenta mayor proporción, tal es el caso de las unidades monoparentales compuestas que alcanzó el 10.5 %, mientras que en Santa Lucía fue de 6.2 %; las unidades monoparentales con mujeres como cabezas de familia alcanzaron el 6.1 % en la primera colonia y de 4.7 % en la segunda; lo anterior nos confirma que dada la formación de la colonia, la tipología de las unidades domésticas se ha diversificado. Igualmente, encontramos que el promedio de miembros por unidad doméstica en la colonia Malvinas fue de 4.5 personas, mientras que en la colonia Santa Lucía fue de 4 personas.

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 1996), estima, que en el país residen 85.6 millones de habitantes, de los cuales 41.8 millones son hombres y 43.8 millones son mujeres; la población del Estado de Nuevo León corresponde al 3.9 % del total nacional, es decir 3.3 millones de personas, de las cuales 1.6 millones son hombres y 1.7 millones son mujeres; presentando una estructura por edad ligeramente menos joven que la observada para el país en su conjunto, la edad mediana del estado es de 22 años, mientras que para el país es de 20 años.

## GRÁFICA No. 2

### *Población por sexo*



En la colonia Santa Lucía, el 49.3 % de los habitantes pertenecen al sexo femenino y 50.7 % al masculino; en tanto que en la colonia Malvinas encontramos el 51.5 % y un 48.5 % respectivamente, lo anterior nos muestra mayor proporción de mujeres en la última colonia. Sin embargo, esta población es relativamente joven, pues hallamos una proporción mayor de infantes; ello lo expresamos a través de la siguiente tabla comparativa en donde abordamos la edad intervalos de 10 años.

## CUADRO No. 1

*Edades de la población encuestada*

Edad	Colonia Malvinas Frecuencias		Colonia Santa Lucía Frecuencias	
	Absolutas	Relativas %	Absolutas	Relativas %
De 0 a 9 años	581	26.6	688	36.1
De 10 a 19 años	520	23.6	241	12.7
De 20 a 29 años	502	22.8	666	35.0
De 30 a 39 años	306	13.8	197	10.3
De 40 a 49 años	154	7.0	59	3.1
De 50 a 59 años	87	3.9	39	2.0
De 60 años y más	54	2.4	17	0.8
Total	2 204	100.0	1907	100.0

El cuadro precedente muestra la proporción de población infantil existente en las colonias encuestadas. De 4111 habitantes de ambas colonias el 30.9 % (1269) son niños de menos de un año a 9 años, ello demuestra el porcentaje de población dependiente que existe en las unidades domésticas. Por otra parte, observamos que en la colonia Malvinas el siguiente porcentaje en importancia corresponde a la población de 10 a 19 años; a diferencia de ello, en la colonia Santa Lucía el siguiente porcentaje corresponde a la población de 20 a 29 años, en Malvinas encontramos 22.8 % en el mismo intervalo de edades, lo anterior nos indica que la población referida *es primordialmente joven*. Ello reafirmado por el hecho de encontrar solamente 71 personas de 60 años y más.

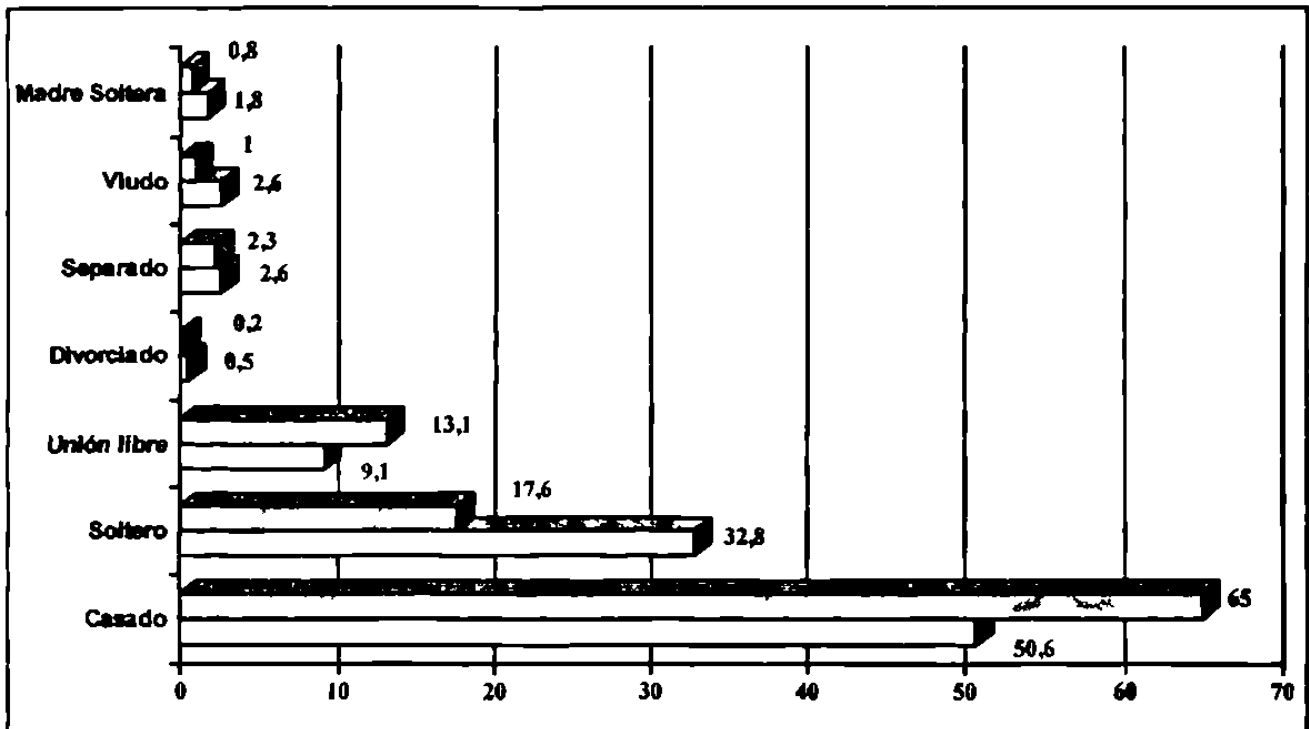
Del mismo modo, obtuvimos que de la población total, el 59.6 % es nativa del Área Metropolitana de Monterrey, y el 34 % es de otros estados de la república, lo anterior nos refleja que estas unidades domésticas están en ciclo de formación (ciclo joven), es decir son matrimonios relativamente jóvenes que vivían con sus padres, algún pariente o rentaban casa, y que encontraron en estas colonias la alternativa de tener una vivienda propia; de igual forma, nos percatamos que hay una buena proporción de personas que son originarias de otros estados y que han emigrado en busca de empleo, servicios médicos, educación o simplemente el poder tener a su alcance mayores alternativas laborales que repercutirán en la satisfacción de sus necesidades principales.

A fin de obtener una mayor representatividad de las características de la población, las siguientes frecuencias fueron obtenidas de la población de 12 años y más. La información

oficial respecto a la distribución por estado civil en el Estado de Nuevo León (INEGI, 1996), reporta que el 52.5 % se encuentra casada o unida; el 41.8 % es soltera y el 5.7 % son separados, divorciados y/o viudos. Los resultados obtenidos al respecto, en la población encuestada son presentados en la siguiente gráfica:

GRÁFICA No. 3

*Estado civil de la población de 12 años y más.*



La colonia Santa Lucia presenta una mayor proporción de casados y de parejas en unión libre correspondiéndoles un porcentaje de 65 % a las primeras y el 13.1 % a las segundas, a diferencia de 50.6 % y 9.1 % respectivamente de la colonia Malvinas; asimismo, ésta última presenta un mayor porcentaje respecto de personas solteras (32.8 %), viudas (2.6 %) y madres solteras (1.8 %); considero que lo anterior al igual que en otras variables se debe a que las unidades domésticas de la colonia Malvinas ya se encuentran establecidas es decir las amas de casa y los hijos tienen más edad, mientras que en Santa Lucia son unidades domésticas jóvenes con posibilidades de aumentar el número de hijos, lo anterior podremos confirmarlo posteriormente a través del ciclo vital en que se encuentran las unidades domésticas de las amas de casa entrevistadas.

Respecto al nivel educativo de la población de 12 años y más que fue de 2 685 personas, podemos mencionar que el promedio de escolaridad de la población es representado por 2.5 % en ambas colonias, a fin de tener una visión global del nivel educativo, presentamos el siguiente cuadro.

## CUADRO No. 2

*Nivel educativo de la población de 12 años y más en intervalos*

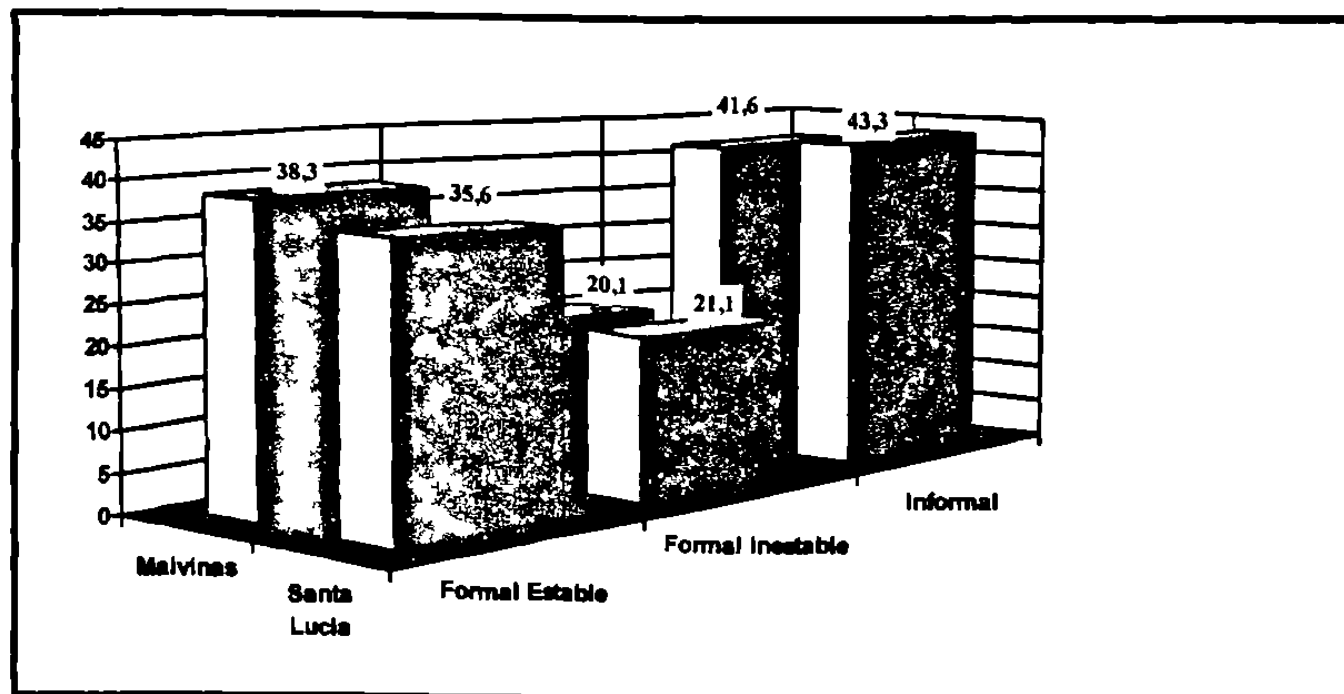
Escolaridad	Colonia Malvinas		Colonia Santa Lucía	
	Absolutas	Relativas %	Absolutas	Relativas %
Sin escolaridad	103	6.8	52	4.5
Instrucción primaria	772	50.8	576	49.4
Instrucción secundaria	508	33.4	412	35.4
Media sup. / técnica	105	6.9	113	9.7
Estudios profesionales	32	2.1	12	1.6
Total	1 520	100.0	1 907	100.0

Nota: Los niveles de escolaridad fueron establecidos sin considerar las categorías de completa o incompleta; ejemplo: De 1 a 6 años de escolaridad = Instrucción Primaria.

Los resultados obtenidos nos demuestran la existencia de 6.8 % de analfabetismo en Malvinas y 4.5 % en la colonia Santa Lucía, en relación a ello, datos obtenidos en el censo de 1990 arrojan que el estado tiene un 5.5 % de analfabetismo, por lo cual podemos notar que éste porcentaje se encuentra en el termino medio entre los porcentajes obtenidos en las colonias, con una pequeña diferencia; al igual podemos notar que en ambas colonias las personas con instrucción primaria poseen un mayor porcentaje, representando cerca de la mitad de la población; posteriormente le siguen los porcentajes obtenidos en instrucción secundaria donde la diferencia entre ambas es mínima; de igual forma podemos notar que los porcentajes en relación a instrucción media superior o carrera técnica, e instrucción superior, son representados por bajos porcentajes.

El nivel de instrucción de las personas influye en su tipo de trabajo y en el nivel de ingresos que perciben, por ello consideramos pertinente hacer referencia a la distribución ocupacional de las personas de 12 años y más que habitan en las unidades domésticas entrevistadas; dicha población es representada por 1 520 personas en Malvinas y por 1 165 personas en Santa Lucía; encontrando a una población económicamente activa de 825 personas (54.3 %) en la primera colonia y 643 personas (55.2 %) en la segunda. En el siguiente gráfico presentamos su distribución a través de sectores ocupacionales.

## GRÁFICA No. 4

*Ocupación de la población de 12 años y más.*

En relación a la ocupación, observamos que el 38.3 % de la PEA de la colonia Malvinas se encuentra inserta dentro del *sector formal estable*, comparado con el 35.6 % de la colonia Santa Lucía; cabe mencionar que en esta categoría se encuentran aquellos trabajadores asalariados en pequeñas, medianas o grandes empresas; de igual forma, respecto al *sector formal inestable*, podemos observar que en la primera colonia fue de 20.1 % y en la segunda de 21.2 %, aquí al igual que en el sector anterior se encuentran trabajadores asalariados en pequeñas, medianas o grandes empresas, pero su inestabilidad es originada por la eventualidad de su empleo, de su seguridad y de las percepciones de ingreso, las cuales son esporádicas; de la misma manera, el 41.6 % de los malvinenses se encuentran infiltrados en el *sector informal*, en tanto que en la población lucinense el 43.2 % pertenece a este mismo sector. Éste último sector está conformado por los trabajadores por su cuenta, que tienen como principal instrumento de producción su fuerza de trabajo, tal es el caso de los vendedores ambulantes, empleadas domésticas, aquellos que desempeñan diversos oficios personales (sastres, mecánicos, peluqueros, vendedores de comida, verduras, expendios, entre otros...), al igual que los que cuentan con sus instrumentos necesarios para el desempeño de su actividad (mariachis, albañiles, mecánicos entre otros...).

Podemos concluir al respecto, que la población encuentra una opción laboral, que por lo menos le proporcione lo indispensable para vivir, a pesar de requerir de un gran esfuerzo, continuidad y de largas jornadas de trabajo; la informalidad de éstas actividades refieren a la duración o permanencia en el empleo, a la percepción de bajos ingresos y la nula seguridad social que poseen; sin embargo estimamos que estos trabajadores se mueven entre el sector



informal y el sector formal estable y/o inestable, dependiendo de las opciones laborales que consigan, asimismo los empleos ubicados dentro del sector formal inestable son principalmente el blanco del incremento del desempleo, que obliga a éstas personas a incursionar hacia el sector informal, de igual forma la vida laboral para algunos trabajadores ha sido dentro de la economía informal, debido probablemente a su bajo nivel educativo.

En las continuas visitas a las colonias de nuestra investigación, se observan numerosos triciclos y carretas, que son empleados en la recolección y traslado de desperdicio de materiales, o para la venta de diversos productos que van desde tostadas, duritos, sanquitas con salsas, yuquis, chopos, bollos de agua o de leche; de esta forma numerosas unidades domésticas solventan sus gastos a través de la economía subterránea. De la misma manera, se pudo observar que en las colonias se espera con ansias la llegada de la beca de los hijos (niños en Solidaridad), con la cual solventan una buena parte de la alimentación semanal de todos los miembros de la unidad. Al mismo tiempo esta mensualidad es empleada en comprar cosas para el niño becado, para los hermanos menores y en algunas ocasiones para pagos imprevistos.

Para finalizar, éste apartado haremos mención, que recientemente Silva Arciénega (1995), presento una investigación efectuada por la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, sobre la red semántica de la pobreza, en ella se solicitó a los encuestados que definieran el concepto pobreza a través de palabras sueltas; los resultados reflejaron que la palabra más empleada, es la de carencia que agrupa términos como “no tener” vestido, agua, lo indispensable para vivir, recursos, empleo, entre otros; le siguió la palabra necesidad agrupando los términos de limitaciones, escasez, miseria, pocos recursos y bajo nivel económico. Como conclusión se puede argumentar que la carencia de empleo es considerada por los pobladores como la causa y consecuencia de la pobreza, ésto nos hace reflexionar en torno a los resultados encontrados en las colonias visitadas, en donde el factor trabajo posee especial importancia en relación a la situación de pobreza y pobreza extrema que muestran dichas colonias

Hasta aquí hemos hecho referencia a la descripción general de las características principales de las colonias entrevistadas, lo cual nos proporciona una visión global de la situación social, educativa y laboral de las mismas; en las próximas páginas abordaremos la composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades domésticas, lo cual nos permitió conocer e identificar el papel que desempeña la mujer dentro de las unidades domésticas

### **3.3.- Composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades domésticas.**

Una vez presentados los aspectos del contexto en que habitan las unidades domésticas, iniciaremos específicamente el análisis del papel que desempeña la mujer como estrategia de reproducción dentro de la unidad doméstica; para ello, de la población total entrevistada

seleccionamos exclusivamente a las amas de casa, siendo un total de 938; 467 en la colonia Malvinas y 471 en Santa Lucia. A continuación presentamos la distribución de las edades, en intervalos quinquenales partiendo de 15 años, que es la menor edad encontrada en las encuestadas.

CUADRO No. 3

*Edades de las amas de casa*

Edad	Colonia Malvinas		Colonia Santa Lucia	
	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas %	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas %
De 15 a 24 años	89	19.1	198	42.0
De 25 a 34 años	174	37.3	205	43.5
De 35 a 44 años	120	25.7	37	7.9
De 45 a 54 años	54	11.6	21	4.4
De 55 a 64 años	17	3.6	9	1.9
De 65 años y más	3	2.7	1	0.3
Total	467	100.0	471	100.0

En relación a lo anterior podemos notar que en la colonia Malvinas el 37.3 % de las amas de casa tienen una edad entre 25 y 34 años, siguiéndole con 25.7 % el intervalo de 35 a 44 años. Mientras que en la colonia Santa Lucia el 43.5 % de las amas de casa se encuentran en un intervalo de 25 a 34 años de edad, y el 42 % poseen una edad entre 15 y 24 años; lo anterior nos refleja que las amas de casa de esta última colonia son en su gran mayoría jóvenes, relacionándose con el número de hijos que tienen, y la necesidad o disponibilidad para realizar actividades que le remuneren ingresos; ésto debido, a que en su mayoría son matrimonios jóvenes con posibilidades de aumentar el número de hijos.

Respecto al estado civil de las amas de casa, en Malvinas el 73.0 % son casadas, el 13.5 % se encuentran en unión libre, y el 13.5 % corresponde a aquellas amas de casa que están divorciadas, solteras, viudas, separadas o son madres solteras, es decir no tienen compañero; en Santa Lucia, el 77.7 % son casadas, el 15.7 % habitan en unión libre, y solamente el 6.5 % no tiene compañero. Ésto ilustra una mayor diversidad en Malvinas del estado civil de la mujer, y estimamos su relación con tiempo de formación de la colonia, aquí son unidades domésticas con hijos en edad adulta principalmente.

Las argumentaciones anteriores, nos permiten hacer referencia a las transformaciones o diversas fases que atraviesa la unidad doméstica, proceso conocido como *ciclo vital*. Existen varias formas de abordar la temática, González de la Rocha (1986), establece el ciclo doméstico en relación a la edad del ama de casa y de los hijos, ella menciona tres fases: expansión, consolidación o equilibrio, y dispersión; sin embargo, el dinamismo y constante cambio de las unidad doméstica impide establecer límites perceptibles entre las fases, puesto que éstas se traslapan y es posible observar unidades domésticas que aún no terminan la primera fase y ya se encuentran en la segunda; por ello y dado que los objetivos de la presente investigación refieren a conocer el papel de la mujer en la estructuración de estrategias de reproducción en las unidades domésticas, las etapas del ciclo doméstico son abordadas en base a la edad reproductiva de las amas de casa-madres de familia; y en razón de haber encontrado una edad mínima de 15 años en ellas, establecemos un intervalo de 15 a 44 años de edad como edad fértil.

Así, en los casos investigados identificamos básicamente dos fases: *ciclo joven* que comprende a las amas de casa en edad fértil, abarcando desde la unión de la pareja, la procreación y el crecimiento de los hijos; *ciclo avanzado* (45 años y más), teóricamente la edad reproductiva ha finalizado, las unidades domésticas tienden a consolidarse, siendo que existe mayor disponibilidad de mano de obra apta para trabajar, al mismo tiempo que los hijos tienen posibilidades de integrar nuevas unidades domésticas (López, 1991).

Con esta orientación, los resultados encontrados nos reflejan que el 82 % (383 casos) de las unidades domésticas malvinenses se ubican en la primera fase, y el 18 % (84 casos) restante en la segunda fase. Respecto a los resultados obtenidos en las unidades domésticas lucinenses, el 93.4 % (440 casos) pertenecen al ciclo joven, y solamente el 6.6 % (31 casos) estaban en ciclo avanzado; lo anterior viene a reforzar los argumentos planteados en relación a que las unidades domésticas lucinenses principalmente se hallan en etapa de formación con unidades domésticas jóvenes.

A fin de ilustrar el dinamismo de las unidades domésticas, mismo que dificulta el establecimiento de límites entre las etapas del ciclo vital en los casos que nos ocupan, podemos mencionar que de las diez amas de casa entrevistadas, nueve se encuentran en la primera fase y una en la segunda; ésta última tiene hijos que han formado sus propias unidades domésticas, y sin embargo, tiene hijos pequeños de 5 años, lo anterior nos demuestra que las unidades domésticas a la vez se pueden encontrar en dos fases, claro todo ello depende de los criterios de clasificación. Por otra parte, consideramos que los resultados presentados son determinantes en los porcentajes de amas de casa que realizan un trabajo formal o simplemente una actividad remunerativa; posteriormente analizaremos esto.

Por otra parte, nuestros resultados indican que la escolaridad se encuentra relacionada estrechamente con los porcentajes obtenidos en el ciclo de las unidades domésticas; veámos el siguiente cuadro comparativo:

## CUADRO No. 4

***Nivel educativo de las amas de casa considerando la etapa de ciclo vital en que se encuentra la unidad doméstica***

Nivel educativo	Colonia Malvinas		Colonia Santa Lucía	
	Joven	Avanzado	Joven	Avanzado
Sin escolaridad	3.0	5.0	2.7	1.9
Instrucción primaria	49.2	12.0	44.2	4.5
Instrucción secundaria	24.0	0.5	35.5	0.2
Media sup. / técnica	4.7	0.5	10.4	0.0
Estudios profesionales	1.1	0.0	0.6	0.0
Total	100.0 %		100.0 %	

Nota: Los niveles de escolaridad fueron establecidos sin considerar las categorías de completa o incompleta; ejemplo: De 1 a 6 años de escolaridad = Instrucción Primaria.

En principio, el cuadro precedente nos muestra la distribución del nivel educativo en relación al ciclo vital de las unidades domésticas; respecto a instrucción primaria (de uno a seis años de escolaridad), las unidades malvinenses pertenecientes al ciclo joven poseen el promedio más elevado (49.2 %) y las de ciclo avanzado presentan el 12.0 %, mientras que las unidades domésticas lucinenses pertenecientes a la primera y segunda fase del ciclo muestran porcentajes de 44.2 % y de 4.5 % respectivamente. Lo anterior nos permite inferir que en la colonia Santa Lucía los grados de instrucción son mayores debido a que está integrada en su mayoría por personas jóvenes; de igual forma, permite comparar los resultados obtenidos en cada nivel educativo en relación a las dos fases referidas: en la primera (ciclo joven) encontramos los porcentajes más elevados, ello a excepción de las amas de casa que no poseen escolaridad donde son menores; lo anterior nos habla de los cambios culturales y sociales que favorecen el incremento educativo de la población femenina, puesto que las amas de ciclo avanzado muestran una escolaridad baja; los siguientes extractos obtenidos en las entrevistas profundas lo corroboran:

“Yo no terminé ni la primaria...llegue hasta tercero, no se si era porque no me gustaba o porque mi mamá se la pasaba muy mal económicamente... pero ella no buscaba o salía, le tenía mucho respeto a mi papá... a veces no teníamos ni que comer... pues no había, nosotros comíamos por que yo desde muy chiquilla me acostumbre a ir a casa de las vecinas de mi mamá a lavarles las vasijas, barrer o recoger y ellas me daban lo que podían...”

“estudie hasta tercero de primaria y ahora en la Iglesia con los hermanos terminé sexto año, yo quería estudiar para enfermera, para inyectar y así no tendría que trabajar en la calle, si no aquí en la casa; pero él dijo que no porque “chango viejo no aprende nuevas mañas”

“estudié hasta sexto de primaria “las matemáticas, no me entraban”,

“terminé tercero de secundaria...actualmente, terminé de estudiar cultura de belleza ... y le estoy diciendo a mi esposo que me ayude a construir un cuartito para que trabaje cortando pelo y saque algo para la casa”

“mi hermana y yo íbamos seguiditas a la escuela y era mucho gasto, a mi hermana si le gustaba la escuela y prefería que le costearán a ella, y yo me metía a trabajar.

Por otra parte, en forma sintética y agrupando los resultados obtenidos por nivel de enseñanza se observó que el 61.2 % de las amas de casa malvinenses tienen instrucción primaria y el 24.5 % instrucción secundaria; a diferencia de ellas, las amas de casa lucinenses presentan porcentajes de 48.7 % y 35.7 % respectivamente; estas diferencias porcentuales nos indican y corroboran como mencionamos anteriormente los cambios educativos de la población y en este caso de las mujeres, puesto que al ser más jóvenes poseen mayor nivel educativo.

El dinamismo de las unidades domésticas y sus necesidades exigen una mayor preparación de las amas de casa, principalmente de aquellas que se encuentran en edad fértil; asimismo, las características que presentan dichas unidades y los requerimientos de sus integrantes demandan una participación activa y constante de la mujer, lo cual es reflejado por el incremento de la inserción laboral femenina.

A nivel nacional en 1990, 5.6 millones de mujeres eran consideradas económicamente activas, lo que representa el 19.6 % de la población femenina de 12 años y más, asimismo la participación económica de la mujer cambia en relación a la edad, puesto que encontramos que la mayor participación femenina se origina entre los 20 y los 29 años. De igual forma encontramos que la participación económica de la mujer es diferente por entidad federativa, comprendiendo desde el 30.7 % en el Distrito Federal hasta el 11.2 % registrado en Zacatecas y Chiapas; Nuevo León al respecto registra el 23.6 % de la participación económicamente activa de la mujer (INEGI, 1993). La población femenina mayor de doce años del estado de Nuevo León es de 1,141,947; su distribución en relación a participación económica, es presentada en el siguiente cuadro:

## CUADRO No. 5

***Participación económica de las mujeres de doce años y más, del Estado de Nuevo León***

Porcentajes de Participación económica	
Económicamente activa.	23.64 %
Económicamente inactiva.	74.36 %
No especificado.	2.00 %
Total	100.0 %

Fuente: Censo de población 1990, INEGI.

Estos datos deben hacernos reflexionar sobre la concepción que se tiene de trabajo, y compartimos la opinión de Teresita de Barbieri, al argumentar que irónicamente en las estadísticas nacionales y estatales respecto a la población económicamente inactiva, clasifican a las amas de casa "*dedicadas a las labores del hogar*". Dentro de los principales tipos de ocupación en que participa la población femenina del país, destacan por orden de importancia las oficinistas (21.2 %), comerciantes y dependientes (13.3 %), trabajadoras domésticas (11.3 %) y trabajadoras de la educación (9.6 %), las cuales en su totalidad representan el 55.4 % en la distribución ocupacional (INEGI, 1993).

En este mismo orden de ideas, los últimos datos obtenidos referentes en el Área Metropolitana de Monterrey<sup>45</sup>, muestran que de 1064 entrevistadas, actualmente trabajan 271 mujeres (25.5 %) y 793 no trabajan (74.5 %); sin embargo de éste último dato el 23.97 % nunca han trabajado, ésto nos refleja la creciente participación laboral de las mujeres. En el caso de las que actualmente trabajan, el 72.7 % dice tener un trabajo permanente, 13.3 % es de tipo eventual, y el 14.0 % es temporal. De éstas el 78.2 desempeñan sus actividades laborales fuera del hogar, y solamente el 21.8 % realizan su actividad remunerada en su casa; ésto depende del tipo de trabajo a que se dedican, las principales ocupaciones son las siguientes:

<sup>45</sup> COESPO, investigación inédita (1996).

## CUADRO No. 6

***Ocupaciones principales de las mujeres en el ÁMM***

Principales tipos de trabajo	
Trabajadoras de la educación	8.5 %
Oficinistas	11.1 %
Comerciantes y dependientes	32.8 %
Trabajadoras domésticas	14.8 %
Trabajadoras en servicios púb.	5.9 %
Profesionistas	5.2 %
Técnicos	5.5 %
Otros	16.2 %
Total	100.0 %

Fuente: COESPO, investigación inédita (1996).

Ésta información nos hace reflexionar y visualizar los campos en que la mujer tiende a insertarse preferencialmente, ya sea por la flexibilidad de horarios que le permite combinar casa y trabajo. Por otra parte, sabemos que los difíciles tiempos económicos que enfrenta la sociedad y las familias requieren de mayores ingresos; así entonces, tenemos que 78.6 % de las estas mujeres trabajan por que no tienen otra alternativa, sobre todo el 23.6 % (casi la cuarta parte) de éste grupo que ésta obligada por las necesidades y circunstancias. Ésto nos indica que las condiciones económicas relacionadas con disminución del poder adquisitivo; sociales, por ejemplo el aumento de la monoparentalidad, y culturales, relacionados con la desaparición de la figura paterna (único proveedor), inciden en una mayor participación femenina.

En síntesis, la creciente participación económica femenina es originada por la exigencia de contribuir a la obtención de mayores ingreso a la satisfacción de las necesidades básicas, en virtud de lo cual, ellas se encuentran en la necesidad de planear o realizar actividades para incrementar este sustento familiar, ya sea lavando, cosiendo o vendiendo ropa, preparando antojitos, entre otras actividades. Sin embargo este tipo de trabajo no es considerado como tal, a pesar que representan labores extensivas de aquellas que cotidianamente se ejecutan dentro de las unidades domésticas, es decir nos estamos refiriendo a *un trabajo cualitativo*.

En este contexto, del total de 938 amas de casa entrevistadas, 133 en la colonia Malvinas dijeron trabajar, no obstante además de éstas, 29 realizan actividades diversas para la obtención de ingresos; de igual forma en la colonia Santa Lucia obtuvimos un total de 92 mujeres que admitieron trabajar, y 18 participan en actividades diversas; en estos casos se trata de trabajo cuantitativo, ya que a su cambio de su desempeño reciben una remuneración económica o en especie. A fin de ubicar los elementos contextuales de estas amas de casa trabajadoras remuneradas, abordaremos la edad, el ciclo doméstico y el nivel educativo.



- El 37.3 % se encuentra en un intervalo de 30 a 34 años, y el 18.9 % entre 20 y 24 años; en Santa Lucía, el 33.0 % están entre 25 y 29 años, y el 23.1 % entre 20 y 24 años; lo anterior nos demuestra que las amas de casa de esta última colonia son en su mayoría jóvenes, lo cual repercute en la necesidad de realizar actividades para la obtención de ingresos.
- Respecto al estado civil, en Malvinas el 73.0 % son casadas, el 13.5 % viven en unión libre, y el 13.5 % son divorciadas, solteras, viudas, separadas o madres solteras; a diferencia de ello, el 77.7 % de las mujeres lucinenses son casadas, el 15.7 % habitan en unión libre, y solamente el 6.5 % no tienen compañero; ésto, confirma el hecho de que en esta colonia habitan parejas jóvenes que se encuentran en la etapa de formación de sus hogares.
- Ciclo de la unidad doméstica, los resultados son presentados en la siguiente tabla:

### CUADRO No. 7

#### *Amas de casa, en relación a la etapa de ciclo vital de la unidad doméstica*

Ciclo vital	Colonia Malvinas	Colonia Santa Lucía
<b>Ciclo Joven</b> (de 15 a 44 años de edad)	80.3 %	90.1 %
<b>Ciclo Avanzado</b> (de 45 años y más)	19.7 %	9.9 %
Total	100.0 %	100.0 %

La información precedente ilustra los porcentajes encontrados en cada colonia respecto al ciclo vital, ello mostrando que en las mujeres trabajadoras remuneradas de Santa Lucía pertenecen en su mayoría al *ciclo joven*, en comparación con el porcentaje de Malvinas tenemos una diferencia de 9.8 %, es pequeña, pero sin embargo expresa, la mayor demanda de ingresos para el sustento familiar; por otra parte el hecho de que cerca del 20 % de las amas de casa (trabajadoras) malvinenses esté en ciclo avanzado, muestra la mayor disponibilidad de tiempo para la realización de diversas actividades.

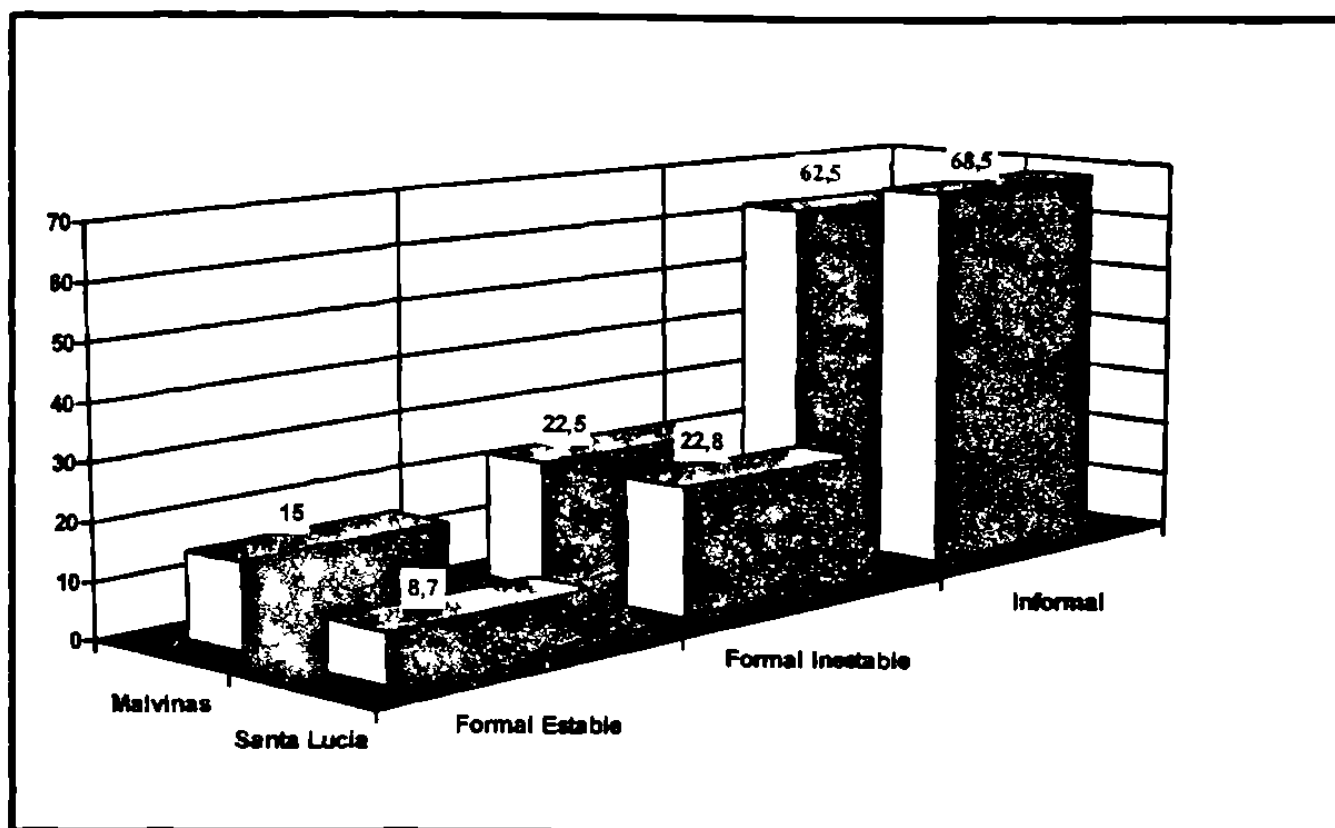


- Respecto al nivel educativo, el 64.4 % de las malvinenses tiene instrucción primaria y el 18.2 % instrucción secundaria, y el 8.3 % son analfabetas; a diferencia, el 49.5 % de las lucinenses tienen instrucción primaria, el 26.4 % secundaria, 7.7 % de analfabetismo y el 14.3 % tienen nivel de enseñanza media superior.

Por lo que refiere a la distribución ocupacional por sectores, los datos hallados son ilustrados en la siguiente gráfica:

GRÁFICA No. 5

*Ocupación de las amas de casa por sectores*



Del total de amas de casa que trabajan en Malvinas encontramos que el 15.0 % se ubica en el sector formal estable, laborando como barrenderas, conserjes de escuelas, empleadas en oficinas, intendentes, obreras, entre otras; el 22.5 % labora en el sector formal inestable, laborando como cocineras, comerciantes y obreras en maquiladoras, y el 62.5 % en el sector informal realizando actividades de ayudante de chofer, dependiente de tiendas, estilistas, vendedoras, pepenadoras y principalmente como trabajadoras domésticas; asimismo en las amas de casa lucinenses encontramos que el 8.7 % en el primer sector, el 22.8 % en el segundo y un 68.5 % en el sector informal; con lo anterior observamos que ante la dificultad de compaginar un trabajo remunerado (cuantitativo) y el trabajo doméstico (cualitativo), las

mujeres optan por realizar trabajos en su domicilio, o dedicarse a trabajos por horas o de medio tiempo; encontrando así una opción laboral en el sector informal.

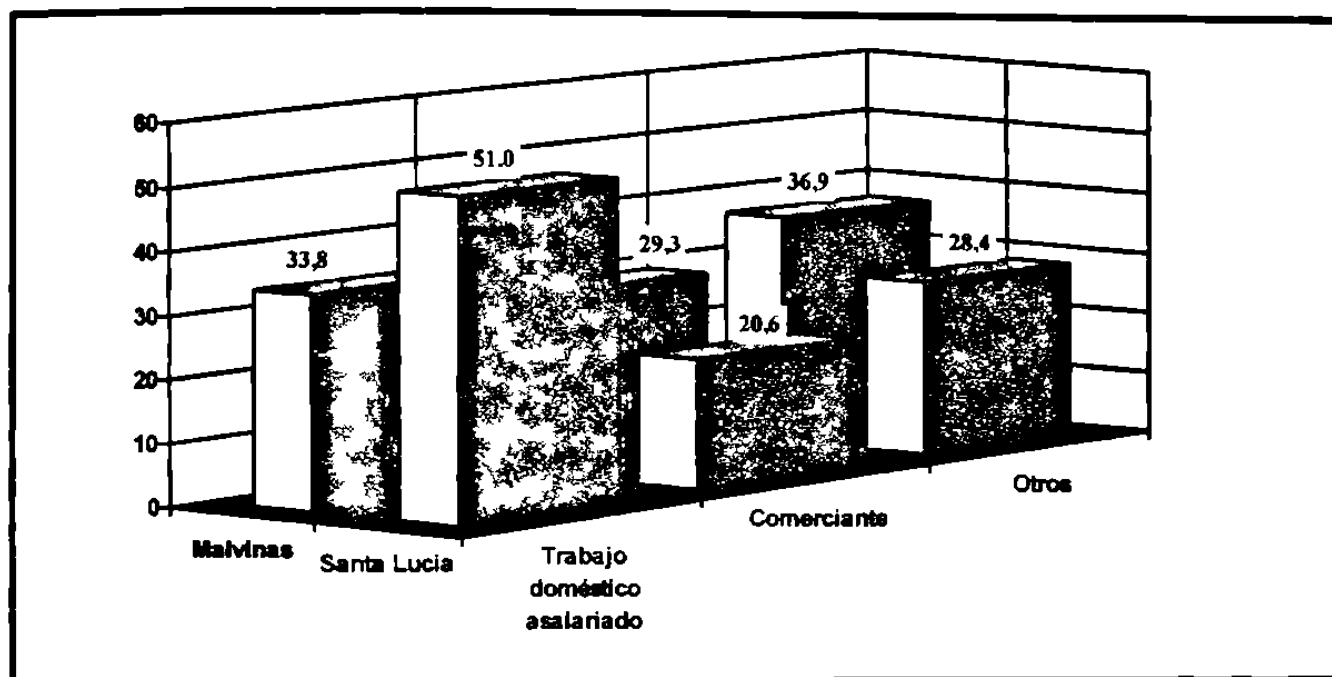
Patricia Chalita al respecto menciona, que las amas de casa ante la dificultad de compaginar el cuidado de sus hijos y la generación de ingresos a través de alguna actividad, planean y ponen en práctica diversas estrategias tales como *apoyarse en otro familiar para el cuidado de éstos, mantenerlos encerrados en casa o dejarlos en libertad en la calle mientras ella trabaja*; de igual forma estas mujeres tienden a buscar otra actividad dentro del sector informal, la cual les permita llevar a sus hijos al trabajo y/o aprovechar su colaboración. Asimismo, comenta que datos obtenidos en Lima, Perú, muestran que los pequeños hijos de comerciantes acompañan y ayudan a sus madres en su trabajo informal. Evidentemente las madres de familia siempre en busca de alternativas laborales que les permitan combinar y armonizar sus actividades cotidianas de *madre-ama de casa y trabajadora*, realizan “actividades generadoras de ingresos que puedan desarrollarse en su propio hogar. como vender algo en la casa, conseguir algún tipo de trabajo industrial subcontratado que pueda realizar en su misma vivienda o proporcionar servicios de lavado y planchado de ropa (Birdsall y McGreevey, 1983:10; Moser,1989; Benería y Roldán,1987)”<sup>46</sup>.

Por lo anterior, la flexibilidad de horario y factibilidad de combinar los deberes productivos y reproductivos convierten al sector informal en la opción laboral de las mujeres amas de casa-madres y trabajadoras asalariadas (Chalita, 1994).

Las ocupaciones relacionadas con las actividades desempeñadas dentro del hogar se han convertido preferentemente en las ocupaciones laborales femeninas (sector de servicios); los porcentajes obtenidos en los principales tipos de trabajos realizados por las entrevistadas nos arrojan la siguiente gráfica:

<sup>46</sup> Citados por Patricia Chalita (1994: 280).

## GRÁFICA No. 6

*Principales tipos de trabajo que realizan las amas de casa entrevistadas*

El 33,8 % de las amas de casa que trabajan de la colonia Malvinas laboran como *empleadas domésticas*, el 29,3 % son *comerciantes de diversos productos*, y el 36,9 % realiza *actividades diversas*; a diferencia, en la colonia Santa Lucía, el 51,0 % trabajan como empleadas domésticas, el 20,6 % son comerciantes, y el 28,4 % laboran en diversas actividades<sup>47</sup>; estos resultados nos muestran la gran proporción de mujeres que encuentran en el servicio doméstico la principal fuente de ocupación, puesto que les permite combinar un empleo remunerado y sus labores de ama de casa; las actividades comerciales al igual proporciona al ama de casa flexibilidad de horarios, sin embargo en esta actividad se requiere de un capital para iniciar las labores y muchas de las amas de casa no lo tienen; al comparar los resultados obtenidos en una y otra colonia, encontramos en Santa Lucía una diferencia mayor de 17,2 % respecto a empleadas domésticas.

No obstante, en las actividades comerciales el mayor porcentaje se encuentra en Malvinas; mientras que los porcentajes correspondientes a diversas actividades presenta una diferencia de 8,5 % en Malvinas, lo anterior consideramos se relaciona con el ciclo vital de las unidades domésticas y con el contexto de pobreza y pobreza extrema de las colonias; ésta colonia presenta mejores alternativas laborales para las amas de casa, puesto que posee diversidad de comercios y de servicios en su periferia, mientras que en Santa Lucía se pueden observar

<sup>47</sup> Dentro del rubro de empleada doméstica se contempló al igual a aquellas que trabajan como niñeras, y en comerciantes se agruparon a comerciantes de diversos productos, vendedoras de comida y vendedoras de varios productos.

micro-comercios o pequeños changarros donde venden productos básicos, la colonia carece de los principales servicios y las viviendas se encuentran en proceso de construcción lo que repercute en la solvencia económica de los habitantes. A continuación presentamos los diferentes tipos de oficios o actividades en donde las mujeres participan laboralmente.

CUADRO No. 8

*Tipos de empleos realizados por las amas de casa entrevistadas*

Tipos de trabajo	Colonia Malvinas	Colonia Santa Lucía
Afanadora	—	2.2
Ayudante de cocinera	—	1.1
Ayudante de chofer	0.8	—
Ayudante de vendedor	—	1.1
Barrendera	1.5	—
Cocinera	0.8	1.1
Comerciante (varios)	19.5	18.5
Conserje de escuela	0.8	—
Dependiente de tienda	0.8	—
Empleada (oficina, y otras)	3.0	2.2
Estilista	2.1	1.1
Intendente	3.8	1.1
Mesera	0.8	—
Niñera	0.8	1.1
Obrera	3.0	1.1
Obrera en maquiladora	2.1	3.3
Otros	13.5	7.3
Pensionada	1.5	—
Pepenadora	0.8	—
Recepcionista	—	1.1
Recolectora de basura	—	1.1
Secretaria	—	1.1
Supervisora de obras	0.8	—
Tapicera	—	1.1
Taquera	—	1.1
Tortillera	0.8	1.1
Trabajo doméstico asalariado	33.0	50.0
Vendedora de comida	1.5	—
Vendedora (varios)	8.3	2.2
<b>Total</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>

Como mencionamos anteriormente, los tipos de empleo o actividades realizadas por las mujeres cambian de acuerdo al contexto en que se encuentran ubicadas sus unidades domésticas; la precedente tabla muestra los diferentes tipos de oficios desempeñados por las amas de casa malvinenses y lucinenses, los porcentajes nos expresan que existe mayor diversificación de empleos en Malvinas en comparación con Santa Lucia donde son más homogéneos; es decir, las familias malvinenses tienden a buscar mejores alternativas; lo anterior nos habla de la importancia de la *experiencia y del conocimiento de un oficio*. Asimismo, podemos notar que a pesar que las amas de casa de Santa Lucia poseen mayor escolaridad se dedican principalmente a las labores de su hogar; lo anterior estimamos se debe a que las unidades domésticas se encuentran en la etapa de ciclo joven, teniendo de uno a tres hijos de corta edad, por lo cual tienden a no trabajar. Por otra parte, muchas amas de casa que trabajan, deben abandonar su actividad asalariada a causa de la reproducción biológica y/o la enfermedad de algún miembro de la familia, lo anterior nos es expresado en las propias palabras de las entrevistadas....

“tenía 30 años de edad y después de seis años de casada comencé a trabajar, primero me iba con una vecina a contra esquina de mi casa en Apodaca, le ayudaba a planchar y a recoger, ella me daba comida o me juntaba mandado y con eso me pagaba cada que podía, así estuve por un año. Mi mamá se enfermó de azúcar (diabetes) y diario iba y venía de Apodaca a Colonia Victoria y gastaba mucho en camiones y me fui a vivir con mis papás y deje de ayudar a la señora; cuando vivía con mis papás empecé a trabajar en casa de una maestra, le hacía el quehacer y le cuidaba a su papá un anciano; con lo que ganaba compraba mandado, mis papás me decían que no y ahí había de todo por bultos pero yo no quería ser una carga para ellos. Después me fui a Houston, regrese porque mi mamá estaba muy grave y fue que entre a trabajar en una casa, luego estuve en el Hotel Rios de recamarera, después entre a trabajar a la obra cuando estaban construyendo el Hospital de zona, ahí las mujeres nos encargábamos de cortar alambre, limpiar mosaicos o vidrios con la espátula para quitarles el cemento eso fue como tres meses, luego los Ingenieros me dieron un contrato para trabajar como afanadora en el Hospital ahí hacía la limpieza; cuando eso fue lo del terremoto en el D. F. y los ingenieros se fueron a México; después me fui a las casas del valle”

“hubo un tiempo en que me separé de mi esposo y yo tenía que trabajar, y fue que entre a trabajar en una obra, con un contratista, me encargaba de batir mezcla, acarrear bloques, ayudaba a hacer las columnas; mis compañeros me respetaban, no me dejaban que me acercara a la lumbre, ellos me calentaban el lonche y me iba a comer sola por otro lado, tampoco me unía con las resbalosas, siempre he dicho “si uno se da a respetar, le respetan, de uno depende”; después de un tiempo el patrón me pedía que me encargara de pasar lista a los trabajadores y de pagarles, y las demás trabajadoras dijeron hasta lo que no; pero no tengo nada de que avergonzarme, era un buen trabajo; yo creó que me gane su confianza con mi trabajo”

“trabajo desde hace mucho tiempo... desde que mi esposo me dejó y se fue saber donde, desde hace como cinco años. Cuando vivíamos en la Lázaro Cárdenas yo quería trabajar porque el me daba \$200.00 para la semana y no me alcanzaba para todo... pero el nunca me dejó, decía que no y no, después me empezó a dar menos para el gasto - que porque

no tenía- y cada vez era menos hasta que me dijo que ya no me daría dinero y que si necesitaba que trabajara...yo enojada le conteste que seguramente lo llevaba para su otra casa, para sus hijos y su señora... y ya no me dio nada, y tuve que entrar a trabajar en casas, pues mis hijos necesitaban muchas cosas... al poco tiempo se fue de la casa y ya no volvimos a saber nada de él, hasta el día de hoy”

En el primer relato podemos apreciar que el inicio laboral de la entrevistada se debió a que *no lograba satisfacer las necesidades básicas* de la familia, sin embargo en repetidas ocasiones tuvo que abandonar estas actividades por motivos de enfermedad de un familiar cercano; en el segundo relato la entrevistada manifiesto haberse iniciado en el trabajo al estar *separada de su esposo*, es decir por necesidad económica, ella al igual se expresó acerca del *respeto y confianza que se gana la mujer* a pulso con su desempeño laboral y con su responsabilidad; el tercer relato nos habla de la realidad de muchos hogares con mujeres a la cabeza de la familia debido al abandono del esposo. Aquí estas mujeres, además de todas sus actividades se convirtieron en *el proveedor de ingresos* para cubrir las necesidades básicas de la unidad doméstica; lo anteriormente expresado, es una muestra muy pequeña de las muchas realidades que enfrentan las mujeres en la vida cotidiana.

Como hemos afirmado, las amas de casa al incorporarse a las actividades laborales tienden a buscar oficios accesibles y que les permita combinar sus labores domésticas, a fin de ilustrar lo anterior debemos mencionar que de las diez amas de casa abordadas a través de las entrevistas profundas cinco laboran como empleadas domésticas, tres combinan las actividades de comercio y empleadas domésticas, una se dedica exclusivamente al comercio y una se limita al trabajo de su hogar; cabe mencionar que seis de estas amas de casa tienden a realizar actividades extras para obtener mayores ingresos; como hemos referido, las carencias manifiestas en la unidad doméstica impulsan a las mujeres a implementar diversas estrategias o actividades; al interrogarlas respecto a la razón que las impulsa a trabajar encontramos que principalmente es por necesidad económica, y en el caso de unidades monoparentales por ser el único sostén económico para la unidad doméstica, los extractos siguientes nos expresan fielmente las razones expresadas por las entrevistadas:

“yo vendo joyería y de ahí saco para completar.... Queriendo lo mejor para mis hijos, decidí irme a trabajar al otro lado... me encargo de cuidar a unos niños durante la semana y tengo libre el fin de semana; a veces consigo planchado en otras casas y ya saco mis dolaritos...”

“yo me fui a trabajar a la colonia del valle en las labores domésticas, tengo quince años ahí, yo les lavo, plancho, limpio la casa, le doy de comer al perro, riego el jardín y atiendo a siete personas y le cocino a un muchacho de 17 años, los sábados cocino para todos. Entro a las 9 de la mañana y salgo como a las 4:30 de la tarde de lunes a sábado....mi esposo dice que anda de líder y nunca me trae dinero”

“ahorita que yo tenga un trabajo bien, no; hace seis meses que no trabajo, pero le estoy ayudando a una hermana a cuidar a su bebe, hace unos días trabajaba algunos días a la semana, es que a mi esposo no le gusta, entonces deje de trabajar diario y nada más voy los días que

puedo, dependiendo del dinero que me haga falta. A él lo desocuparon y fue que entre a trabajar unos meses en casa, ahora ya tiene trabajo y no le gusta que trabaje por eso es que solo trabajo algunos días, dependiendo del dinero que me haga falta. Además, como ahorita soy jefe de manzana pues no me alcanza el tiempo”

“Trabajo con dos señoras, lunes, miércoles y viernes con una y los otros días con otra, tengo buenas patronas, yo me encargo del aseo, de pasar la ropa en la lavadora, la secadora y doblarla para que no se arrugue mucho, y las señoras son las que cocinan, a veces me dan comida para traer.. me dicen “tenga llévase ésto para que no llegue a cocinar, todo es para el gasto”

“me dedico al hogar y trabajo en la costura, hago piñatas, dulces de cacahuete o de leche y los salgo a vender; también bordo y tejo toallas (carpetitas), manteles y blusas. O también le ayudo a cualquier señora en su casa y me da \$10.00 y así la paso. También me hablan para sobar, curar el empacho, barrerlos, leerles las cartas y de ahí voy sacando. Cuando viene el mercado sobre ruedas voy a la hora de recoger y le ayudo a una señora y me da las papas, chiles, cebollas, sandía o melones y ya tenemos para comer”

Respecto a si han tenido problemas con su esposo a causa de su trabajo, tomando en cuenta el total de amas de casa que trabajan o realizan actividades para la obtención de ingresos, el 65.1% expresó que su esposo está de acuerdo, 4.8 % no está de acuerdo el esposo, y al 30.1 % no se le aplicó dicha pregunta debido a no tener compañero. Sin embargo, aquellas que tienen esposo, 87.9 % dijeron no tener problemas con su esposo a causa de su trabajo, 11.05 % a veces tienen problemas, y el 1.05 % tiene problemas frecuentemente.

Se ha considerado, al hombre como el proveedor oficial dentro de la unidad doméstica, más cuando el sueldo de éste es restringido o inestable, la esposa hace frente a la situación, ya sea insertándose en el mercado laboral, realizando actividades esporádicas, o estableciendo estrategias de consumo dentro de su unidad doméstica; no obstante, el ingreso que ella pueda conseguir y aportar a la unidad doméstica *es considerado complementario* al gasto, y es destinado principalmente a pago de gastos extras, tales como compra de ropa, zapatos, juguetes, frutas y enseres domésticos, ahorros, entre otros (Rojas, 1994); los datos obtenidos a través de la encuesta nos indican que, en la colonia Malvinas en el 58.2 % de los casos, el esposo es quién paga la despensa; el 19.3 % entre varios, y en el 11.2 % es el ama de casa (consideramos que se debe a los hogares encabezados por mujeres) y en 7.0 % ambos cubren los gastos de despensa; en Santa Lucia el 73.2 % de los casos el esposo es quién paga, el 10.0 % son ambos, y en el 7.9 % entre varios; para ilustrar lo anterior presentamos algunos extractos de las entrevistas...

“Con lo que gano me encargo de todo, pago el terreno, la comida, le compro zapatos a las muchachas y si me sobra compro cemento o varillas para ir construyendo; yo compro el material y mis hijos y su papá construyen”



“Cuando me casé, hace seis años... mi esposo no tenía un trabajo estable, él es soldador... y yo tenía que ayudarlo y comencé a lavar ropa ajena y a vender ropa usada con mi mamá y con eso ya me ayudaba, ahora todavía lo hago pero ya no tan frecuente”

“con lo que saco puedo ir ahorrando un poquito para lo que nos haga falta, para surtir mandado o pa’ lo que no alcance a comprar o pagar con la ralla”

“me pagan \$30.00 diarios y es nada más para la comida”

“voy juntando y pago lo más urgente, luego sigo ahorrando para lo que sigue”

Como hemos mencionado anteriormente, las amas de casa juegan un papel primordial dentro de la unidades domésticas, en ellas recae la responsabilidad de vigilar el desarrollo de los hijos, el proveer a los miembros de ésta los satisfactores necesarios para su vida cotidiana. Ésta situación las induce a *tomar una serie de decisiones*, así como participar en redes de intercambio recíproco, lo cual ampliaremos oportunamente.

Hasta el momento nos hemos referido al trabajo cuantitativo de las mujeres, pero existen largas y continuas jornadas que realizan dentro de sus unidades domésticas, que no son reconocidas estadísticamente, por los integrantes de la unidad e incluso, en algunos casos por ellas mismas como trabajo; nos estamos refiriendo al *trabajo doméstico* que no es considerado trabajo debido a no tener una retribución económica a cambio de su realización; sin embargo, éste permite a la unidad doméstica reproducir la fuerza de trabajo consumida diariamente (Riz, 1975). Las jornadas domésticas son excesivas sin existir un límite entre tiempo de trabajo y tiempo libre, de esta forma las actividades de distracción de estas mujeres se desarrollan dentro de la misma casa o en casas cercanas a ella, al mismo tiempo que realizan alguna actividad de planchado de ropa, tejido o costura.

Los porcentajes obtenidos en Santa Lucía en relación al desarrollo de las actividades domésticas nos muestran que en actividades tales como cocinar, planchar, limpiar la casa y cuidar a los niños más del 90.0 % de las entrevistadas las realizan y los porcentajes complementarios corresponden a los hijos y los esposos respectivamente. En relación a hacer mandados los porcentajes muestran que los hijos tienden a apoyar más en esta actividad, de igual forma en relación a las reparaciones de la casa los esposos apoyan en un 70.5 %, seguido de las esposas en un 21.6 % y el 7.9 % restante representa la ayuda de los hijos y otros parientes. En la colonia Malvinas los resultados son similares. ya que en un 83.0 % aproximadamente las actividades mencionadas son realizadas por las entrevistadas, sin embargo aquí el porcentaje siguiente en la realización de dichas actividades es el de los hijos, y la participación de los esposos es menos del 1.0 %; de igual forma los hijos juegan un papel importante en hacer mandados; los esposos a su vez presentan porcentajes altos en la realización de reparaciones en las casas (63.0 %), siguiendo en un 22.4 % las mujeres entrevistadas. Lo anterior nos demuestra la doble y triple jornada cotidiana de la mujer, “madre- esposa y ama de casa también es una trabajadora asalariada” ella se las ingenia para combinar sus labores domésticas y las extradomésticas, siempre en la búsqueda de mayores

satisfactores para su unidad doméstica; lo anterior es expresado claramente por ellas en los siguientes relatos:

“mi hija, se hace cargo del quehacer de la casa, lava, limpia y cocina, la niña le ayuda, ella es de carácter fuerte y le obedecen. Yo antes de irme preparo el almuerzo, cuando regreso me siento en el sillón un rato a descansar y después entro a preparar la cena. La señora me da comida, guisado o sopa que le sobra, bueno es sobra, pero a mí me hace falta”

“a él le gusta que lo atienda, temprano cuando se va a trabajar yo me quedo recogiendo y todo lo que tenga que hacer hasta antes que se levanta la niña... porque ella es muy traviesa y tengo que andar muy pendiente tras ella... y a las doce nos vamos al trabajo a casa de la maestra; Cecilia está acostumbrada... siempre me la llevó a donde vaya, a vender ropa o a comprar”

“me voy al trabajo muy temprano, trato de dejarles el almuerzo hecho y me voy... es que con este horario nuevo son las seis y todavía es noche, aquí la que me ayuda es Gris, ella es la que se encarga de recoger y estar aquí y ya en la tarde los dos se van a la escuela y yo llego como a las seis... los sábados es que me toca lavar aquí”

“entro al trabajo a las 11:00 de la mañana y regreso a la casa a las 6 ó 7 de la tarde, cuando me voy dejo la ropa limpia, ya recogí la casa y la comida ya está lista, y cuando regreso paso a buscar a los más chiquitos a casa de mi cuñada”

Los relatos anteriores nos demuestran las diversas formas o estrategias implementadas por las amas de casa para compaginar sus múltiples actividades y el tiempo para su realización; sin embargo, también *tratan de incursionar en diversas actividades comunitarias*, para ilustrar lo anterior presentamos los siguientes comentarios de las entrevistadas.....

“soy jefa de manzana, mi esposo me dice que lo deje porque son puras vueltas y chismes; yo le dije “si participo, es porque yo también necesito los servicios para la casa”, ahorita estamos tramitando lo del agua, hace unos días nos la cortaron; yo no sé por qué se me eligió, tal vez, por que hablo mucho; y ahí voy y vengo, a Fomerrey. o al Municipio. Me gusta mucho participar en las actividades de la colonia y me gusta ir a las comisiones, uno se entera de muchas cosas y aprende mucho; tengo como diez meses, siendo Jefa de Manzana”.

“hace unos meses en una junta que tuvimos los mamás de los niños becados, nos dijeron que si queríamos ser promotoras en el Centro de Salud, y que nos iban a ayudar consultando a los niños aunque ese doctor no le tocara... y me anoté voluntariamente para promotora, y eso sin saber que era ser promotora... uno de promotora tiene derecho a consultar sin tener que pagar, así.. Dios no lo quiera pero si a mis hijos les pasa algo corro para el Centro de Salud, y no me cobran y eso está bien, pues ya ves como me la paso siempre...”

“ahorita soy promotora del Centro de Salud desde hace un año comencé...mi hijo tiene desde hace cuatro años beca de Solidaridad y yo soy la Presidenta. También soy Jefe de

Manzana y soy colaboradora en la Iglesia; me gusta mucho participar ¡soy el mil usos y a la hora no hago nada!”

Los testimonios expuestos nos dan una visión del desempeño dinámico y activo que tienen algunas mujeres que trabajan intensamente en la cotidianidad, para obtener de diversas formas apoyos monetarios o en especie para los integrantes de su unidad doméstica. A través del contacto continuo con las colonias observadas y con las familias pudimos constatar que las becas de niños en Solidaridad representan una esperanza para las familias beneficiadas, en Malvinas un total de 48 unidades domésticas cuentan con este apoyo; en Santa Lucía debido a que es una colonia nueva y a la ausencia de instalaciones educativas los niños no cuentan con dicha ayuda.

En otro contexto de análisis, es necesario mencionar que las unidades domésticas son el ámbito social en donde los individuos estructuran en armonía o en conflicto su vida cotidiana, ello a través de la toma de decisiones sobre los miembros que saldrán a trabajar para obtener ingresos, quienes estudiarán, estrategias de consumo y/o compra, entre otras; en esta toma de decisiones la comunicación es un factor importante. A fin de mostrar parte del dinamismo de estas unidades domésticas citamos algunos comentarios de las entrevistadas al respecto.....

“Me vine a vivir a esta colonia queriendo tener una casa propia y no estar de arrimada con nadie, y que no me estén criticando por lo que hago o dejo de hacer”

“platicamos y decidimos que hacer o que no hacer”

Aquí en la casa las decisiones de comprar, construir o hacer algo la tomamos entre los dos, si yo no estoy él decide, si él no está yo decido, y si los dos estamos los dos decidimos, nos llevamos bien, bueno en algunas cosas... es como todo”

“Debemos el drenaje, el agua y el terreno no lo hemos pagado, no tenemos dinero; hay días que comemos tortillas con salsa, hace días que no compro frijoles, están muy caros, mejor compro sopa es más barata. El gasto de los niños es mucho y por eso comencé a trabajar”

“Toda mi vida he vivido rentando, primero estuve de arrimada... pero me salí por que no me dejaron vivir, y yo me propuse salir adelante con mis hijos.....he trabajado años...no hombre...”

“Él llega y me da \$30.00 con esos tengo que ver que me alcance para lo más que pueda....a veces me voy al mercadito a comprar, procuro siempre comprar papas, tomates, chile y cebolla, eso nunca me falta, ayer traje cinco kilos de papas, cuando me sobra dinero trato de comprar mi aceite y que nunca me falte”

Los relatos nos proporcionan evidencia de la situación que enfrentan las mujeres y ante las cuales ellas tienen que tomar decisiones que en muchos casos entran en conflicto con costumbres o hábitos de los integrantes de la unidad, sin embargo estas decisiones al paso del tiempo presentan beneficios mostrando que en su momento fueron las adecuadas. Asimismo,

las unidades que pueden ahorrar, lo hacen con la finalidad de estar preparados para cualquier gasto fuerte y/o imprevisto, las tandas son una forma de ahorro común en estas colonias, encontrando que no solamente se participa en ellas sino también se organizan, y a través de ellas se logran adquirir satisfactores o ampliar sus casas, a manera de ejemplo presentamos algunos extractos de las entrevistas.....

“También me gusta hacer tandas, la primera que hice era de cinco números, fue de \$30 pesos, esa me dejó \$150.00; falta, de ahí compré mandado, pagué el drenaje y he hecho algunos pagos del terreno, y le he seguido con las tandas, de ahí tomo para el abono de cualquier cosa que saqué, para los pagos del terreno, o lo que me haga falta.

“con unas tandas construimos los otros dos cuartos y con otra tanda le echamos la placa, “de pedacito en pedacito, se ha hecho lo poquito que tenemos”

“Las cosas que compro las saco en abonos y con las tandas, ahí las voy pagando poco a poco, lo último que saqué es la alacena”

### 3.4.- Las mujeres y las redes sociales de intercambio recíproco.

Las redes familiares *son formas de organización social* en continuo proceso de cambio, las relaciones horizontales con los parientes y amigos significan una alternativa de vínculo entre las unidades domésticas y el ámbito en que habitan; no todas las redes son de la misma naturaleza y utilidad, ésta varía en relación al tiempo y espacio en que se originan. A través de estas redes las unidades hacen frente a condiciones adversas o complejas; el papel de la mujer en la creación y mantenimiento de las redes es muy importante, puesto que ella al estar más tiempo en casa, las establece en la periferia de éstas, teniendo un carácter local, siendo más intensas y estrechas (López, 1991). Lo anterior, es reflejado por los siguientes comentarios.....

“mi hermano me ayuda mucho, le debo \$4000.00 pesos, él me trae mandado, nos da \$20.00 a mis hijos y a mí, y yo voy los sábados a asearle la casa y a planchar, me da dinero para comprar carne, comemos y lo demás me lo traigo....”

“cuando trabajaba en la construcción ya tenía a la niña más grande, tenía 4 años, y mi mamá se encargaba de cuidármela. Las niñas viven con mi mamá, porque no las pude acomodar aquí en la escuela, cada semana las veo;....mi mamá les compra a veces ropa o algo que les haga falta; a veces cuando vamos con mi hermana, al niño lo surten de papitas, dulces y mugrero y medio, yo le dije que aproveche por que yo no tengo para comprarle”

“teniendo el terreno, compré cemento, bloques y varilla y mis hermanos me construyeron un cuarto y con el resto es que me construyeron el mes pasado este otro cuarto, ya nada más me falta el techo y el piso. Mis hermanos me ayudan con la construcción de la casa, es que ellos saben de eso, yo les preparo comida y ya, ahora que me construyeron este

cuarto les compré menudo, está a \$6.00 el kilo y se los prepare con cilantro, y otras especies y les gustó mucho”

“mi cuñada que los cuida renta aquí abajo, antes vivió con nosotros por un tiempo así que nos echamos la mano las dos.....mi cuñada me cuida a los dos más chiquitos y yo le ayudo con maseca o despensa que le haga falta, las dos nos damos la mano, pués como aquí vivió por un tiempo”

“mi hermana es la única que me ayuda, el fin de semana fui y me dijo tráeme la lista de los útiles de Edgar, y ella le compró todas las libretas, también me dijo que le iba a comprar otro uniforme”

“siempre me he apoyado mucho en mi hermana, cualquier proyecto que tengamos, en seguida lo comentamos “oye gorda, vamos hacer esto o aquello, y le vamos a hacer así”, ella se acopla bien conmigo y le hemos tirado a todo; mi sobrina no la apoya mucho; en cambio ella y yo sí, somos ambiciosas, cuando estamos quietas es porque estamos ideando que vamos a hacer. Mi hermana y yo siempre nos hemos acoplado muy bien a veces yo le dije fijate que estaría bien que hagamos tal y tal cosa, y sería de esta manera ¿qué te parece? ¿me ayudas? ¡claro que sí!, o veces ella me dice sus planes o proyectos y yo la ayudo; entre las dos hemos salido adelante”

“desde hace unos días me junto con doña Rosa, ambas nos apoyamos; a veces amanece y no tenemos pero nada, nos juntamos y vemos como conseguimos para comer tanto sus hijos como los míos.... mi vecina que vive en la esquina de la casa, a veces entre las dos le damos de almorzar a los chamacos, ella me dice que está por cambiarse a una casa más grande y que de ser así, si quiero me puedo ir con ella; pero vamos a ver que pasa, yo no me quiero ir de mi casa, pués aunque chiquita pero es mi casa”

“las vecinas me ayudan con tortilla, comida u otras cositas que les sobran, la de la esquina me dice el otro día: fijese que ayer le iba a mandar sopa, pero me dio pena porque era sopa nada más; yo le digo que a mí todo me sirve y de todo comemos. Yo me llevo muy bien con todos mis vecinos y siempre me ayudan”

Lo anterior nos muestra la importancia que poseen las redes sociales de reciprocidad para la satisfacción de sus necesidades o situaciones adversas. Al respecto Chalita comenta, que estas redes de intercambio y reciprocidad son importantes en las estrategias implementadas por las amas de casa, “las redes interfamiliares proporcionan una fuente de ingreso familiar, tanto monetario como no monetario, actuando también como un recurso dentro y fuera de ellas mismas” (Chalita, 1994:281). Datos obtenidos en Kingstón, Jamaica, evidencian que en apoyo de las redes de parientes y amigos facilita tanto la ayuda para atender un empleo como la circulación de efectivo, bienes y servicios<sup>48</sup>.

A través de las entrevistas profundas se observó que muchas amas de casa que enfrentan cotidianamente sus jornada de ama de casa - madre de familia - trabajadora asalariada,

<sup>48</sup> Citados por Patricia Chalita Ortiz (1994:281).

requieren de *apoyo y comprensión, la afectividad* de acuerdo a sus palabras, juega un papel importante de motivación; ellas se expresaron de la siguiente manera....

“El recordar a mi familia, mi infancia me baja la moral completamente, pero el platicar y hablar sobre ellos me hace bien y cada vez me es más fácil. Hay gente que está tan necesitada de ser escuchada, aunque sea un poquito. Aquí solamente una vecina es la que no me critica”

“Se que tengo que trabajar mucho, pero a veces pienso que ahorita puedo trabajar, pero cuando ya no pueda que voy a hacer, creó que necesito a alguien que me comprenda, me apoye y me acompañe... principalmente eso que me comprenda y me de su apoyo moral, pero ¿será que encuentre a alguien así?”

“ahorita estoy aquí platicando contigo por que has de cuenta que me estoy desahogando, por que quiero descansar... a veces si me deprimó... como ahorita que he estado platicando muchas cosas pero se que tengo que echarle muchas ganas para salir adelante con mis hijos...mi hermana gracias a Dios tuvo la suerte de encontrar un muchacho soltero que la quiere y la acepta con sus hijos y los quiere como de él... yo que daría por encontrarme uno así, pero nada...”

“El apoyo moral no lo puedo comprar con nada, ellos me han ayudado y apoyado mucho, “lo que usted diga, está bien”, tenemos mucha comunicación. Desde que la niña tenía cuatro años, he recibido de ella apoyo, comprensión, es una niña muy madura, muy inteligente, es mi brazo derecho y mi apoyo incondicional.....Mis hijos me apoyan mucho, y cuando les comento fíjense que tenemos que hacer ésto o aquello ¡sí mamá, como tu digas!”

Para finalizar, este análisis acerca del papel que desempeña la mujer dentro las unidades domésticas, no quisiera pasar por alto algunas consideraciones de ellas, respecto a su trabajo y a la forma de combinar sus diversas actividades, siendo los siguientes:

“mi vida me ha sido muy difícil, pero tenemos la fortaleza de Dios “le pido a él que me ayude”, me siento vieja “del 2 de 3”, pero las esperanzas nunca mueren y Dios nos da fe, y esperanza de tener algo en la vida a costa de trabajo y pruebas el esposo, los hijos, las enfermedades y muchas cosas. Pero “como mis frijoles a gusto porque es con esfuerzo y trabajo”.

“a mí me gusta mucho trabajar, cuando me separé de mi esposo, todo mi coraje lo descargaba en el trabajo; para mí el trabajo siempre ha sido una terapia. Y siempre he tenido la suerte de tener buenas patronas”

“a mis hijos les gusta que trabaje por que les traigo cosas, y me siento contenta porque así están ellos mejor”

“siento que no les he dado a mis hijos todo lo que ellos merecen, porque a veces desean las cosas que tienen otros niños, a veces me dicen porque no te casas para que nos hagas una

casa bonita. pero en fin como quiera los voy sacando adelante, por eso les dijo que deben estudiar para que tengan lo que ellos quieren”

“yo siempre he dicho que es mentira cuando dicen algunas mujeres “es que por mis hijos trabajo de prostituta, para que ellos coman” eso es mentira por que siempre uno puede encontrar que hacer para conseguir dinero, así sea hasta lavar bacinicas, mentira que lo hacen para comer; yo saqué a mis hijos adelante sin haber tenido la necesidad de acostarme o sentarme con alguien y tampoco anduve de pordiosera. Pero, la ven a uno sola y en seguida trata de sacar provecho”

Estos comentarios nos expresan la preocupación de esas madres de familia por sus hijos, preocupación por darles siempre lo mejor a pesar de saturarse en tiempo, en actividades que exigen jornadas largas y continuas de trabajo. Al finalizar una de las entrevistas en las que me fue permitido grabar su contenido, regrese brevemente la cinta para confirmar la grabación y la entrevistada me solicitó escucharla, expresando *¡estoy aquí fascinada escuchando mi vida, todo lo que he pasado y me ha sucedido, que orgullosa me siento!*. Este breve momento me hizo reconocer y valorar aún más los grandes esfuerzos que realizan las amas de casa principalmente aquellas que son padre y madre en su hogar.

En días pasados un programa de televisión<sup>44</sup>, abordó esta problemática a través de “Mamá ¿por qué trabajas tanto?” aquí se presentaron las hijas de estas madres trabajadoras expresando su sentir y pensar respecto al trabajo de su madre; llamó mi atención en especial la responsabilidad y madurez que mostraban las pequeñas, principalmente, aquellas que pertenecen a una familia encabezada por mujer, ello reforzó algunas ideas respecto al ejemplo que estas madres trabajadoras brindan a sus hijos, en especial a las niñas; en las entrevistas profundas realizadas, al igual encontramos que la inserción laboral femenina para satisfacer las necesidades básicas de la unidad doméstica, se repite en las hijas; el ejemplo dado por las madres estimula a las hijas a su inserción temprana a actividades laborales remuneradas económicamente o en especie, asimismo, estas hijas al crear sus unidades domésticas tienden a continuar trabajando; el siguiente fragmento lo ilustra fielmente.....

“Carmen comenzó a trabajar de 13 años y Lupe de 15 en una fabrica cercana a la casa y la que seguía cuidaba a los demás, hermanos; Lupe se casó y ahorita está trabajando, ya le dijo al marido que consiga trabajo o se va a ir a ver donde, pero se lleva a las niñas.

Recapitulando el papel de la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción, podemos mencionar que las necesidades y carencias que presenta la unidad doméstica impulsan al ama de casa a incursionar dentro del sector formal o informal, es decir a la *realización de diversas actividades que permitan la obtención e incremento de ingresos*, compaginan así, el trabajo remunerado y su trabajo doméstico, además de la incursión que tiene en las actividades comunitarias dentro de su colonia y de los diversos grupos sociales a los que pertenece, lo cuál en muchas ocasiones les impide contar con tiempo libre para su recreación; de esta forma las mujeres tienden a desarrollar *una doble y triple jornada siendo madres de familia, amas de casa y trabajadoras*. En las unidades domésticas donde ellas son

<sup>44</sup> Programa El y Ella, Tv. 7; Noviembre 18 de 1996.

cabezas de familia su ingreso es central y necesario; sin embargo en aquellas en donde existe un esposo o compañero su ingreso es secundario tomando un destino complementario.

De igual forma, la mujer desempeña *un papel de mediadora* en la unidad doméstica, respecto a la toma de decisiones relativas al consumo, ingreso, egreso, ahorros o diversos planes a futuro, entre otros. En ella por excelencia, recae la *responsabilidad de forjar las nuevas generaciones*, de cubrir las necesidades afectivas de cariño y comprensión de todos los miembros de la unidad doméstica; ella es comunicadora por naturaleza, y además tiene un *papel central en la creación y mantenimiento de redes sociales a través del intercambio y la reciprocidad*.

### 3.5.- Análisis interpretativo: elementos teóricos y realidad dinámica, su confrontación.

Las páginas que preceden han tratado de proporcionar al lector un panorama de las colonias estudiadas, la conformación sociodemográfica de éstas y los datos referentes a las amas de casa, relacionando y analizando los diversos factores inmersos en su dinámica cotidiana; sin embargo, en las siguientes líneas esquematizamos la confrontación de elementos teóricos específicos y los resultados encontrados en la realidad estudiada.

Inicialmente, nos enfocaremos a la conceptualización de las unidades domésticas. El término, ha sido punto clave de diversos estudios, críticas, análisis y modificaciones; sin embargo, continua presentando ambigüedades. En nuestro estudio hemos delimitado a la unidad doméstica como la unidad de análisis, definiéndola como *la unidad de residencia en la cual habita un grupo de personas unidas o no por lazos de parentesco, los miembros comparten esa residencia (techo) a pesar de que sus egresos e ingresos puedan ser dependientes o independientes*. Así, las unidades domésticas constituyen ámbitos de relaciones sociales íntimas, sus integrantes estrechan sentimientos, afectos, poder, autoridad, necesidades, bienestar, desigualdades, economía, conflictos y solidaridad; en estas circunstancias las relaciones de los miembros toman determinadas características, pudiendo ser sólidas, intensas, enriquecedoras o en algún momento desintegradoras.

La evidencia empírica adquirida, nos muestra que no podemos establecer generalizaciones en esta sociedad cambiante, la dinámica familiar muestra diversidad de mecanismos implícitos en su cotidianidad; nuestra concepción de unidad doméstica, entrelaza varios términos. Primeramente, refiere a la unidad de residencia en la cual habita un grupo de personas, ello sin poner atención a lazos de parentesco, de ésta forma identifica al hogar como estructura o ámbito de convivencia; seguidamente, expresa que sus ingresos y egresos pueden ser dependientes o independientes, ello, porque los miembros pueden compartir en forma global o parcial servicios y/o satisfactores; dentro de éstos, el comportamiento de alimentos juega un papel trascendental y a la vez ambiguo de comprensión, pudiese ser que lo tomáramos como factor determinante de la connotación unidad doméstica, en algunos casos será adecuada, no